

COMEDIA FAMOSA.

43

EL ANGEL, LEGO, Y PASTOR, SAN PASQUAL BAYLON.

DE DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>San Pasqual.</i>	2	<i>Doña Isabèl Torrellas, Dama.</i>	2	<i>Christo. La Virgen. La Iglesia.</i>
<i>Carlos V. Galán.</i>	2	<i>Doña Beatriz Agramont, 2.</i>	2	<i>El Custodio.</i>
<i>Fr. Juan Ximenez.</i>	2	<i>Cotorra Gracioso.</i>	2	<i>Dos Angeles. Musica.</i>
<i>Don Fayme Sorella.</i>	2	<i>Don Pedro Torrellas, Barba.</i>	2	<i>Presos. Vandoleros.</i>
<i>D. Vicente Torrellas.</i>	2	<i>El Arzobispo de Valencia.</i>	2	<i>Alguaciles. Pastores.</i>
<i>Zurron Gracioso.</i>	2	<i>El Conde de Almenara.</i>	2	<i>Castilla. Valencia. Aragon.</i>

JORNADA PRIMERA.

Estarà el Teatro de monte, y en medio una cima bastante corpulenta, con dos arboles à los lados; oyese ruido de cuchilladas, caxas, y clarines dentro.

Voces. **V**iva el Rey, viva la Patria, mueran los traydores fieros.
Dentro todos.

Pedr. No se escape con la vida enemigo tan violento.

Faym. No serà facil, que ànima un rayo mi noble azero: huye, Isabèl, à lo oculto de mi enmarañado centro, que tu defensa es mi vida.

Sale Isabèl apesurada.

Isab. Ay infeliz! donde, Cielos,

podrè, entre tantos naufragios como me cercan à un tiempo, encontrar playa segura?

Sale Cotorra. Señora, vamos corriendo, que la sarracina huele à eslabon, y yesca; presto.

Isab. Montes, que en vuestras obscuras finestas bocas dàis puerto à irracionales affombros, y à racionales portentos: uno mas viene à buscaros con amorosos despechos; y así, por aquesta fenda en vuestro auxilio me entrego. *vase.*

Cotorr. Montes, que tantas Cotorras criais en nidos diversos, una mas os ha venido

à haceros cocos, y gestos.

Unos. Por aqui huyò.

Otros. En tu defenfa
estamos todos, à ellos.

Cotorr. Aqui se acerca la bulla;
talones, para què os quiero?
y mas, que me entra ya el frio,
con que me zangolotèo. *Vase temblando.*

*Salen los Alguaciles retirando à los Vando-
leros, y detrás D. Pedro Torrellas Barba,
y Jayme acuchillandose.*

Alguaciles. Daos à prision, cobardes.

Vand. En dandoos muerte primero. *Passan.*

Pedr. Rinde la espada, alevoso.

Jaym. No es muy facil esse efecto,
viviendo Jayme Sorella.

Pedr. Aun mucho mas que tu esfuerzo,
es tu loca vanidad;

pero yo solo me atrevo
(mientras los mios destruyen
tus infimes companeros)
abatir de essa soberbia
los mas remontados vuelos.

Jaym. Ya he dicho, que no es muy facil;

y sirvate de desprecio,
que para acabar tu vida
te duplico sentimientos,
provocando essa jactancia,
y estimulando esos fieros:

Tu hija Isàbel, Sol que adoro,
oy en mi poder la tengo,
no tienes, no, que admirarte,
que no ay dificil empeño
à este valor, à esta furia
desatada del Averno.

Por comision que te han dado
estos comarcanos Pueblos
de Valencia, à perseguirme
vienes ofado, y resuelto
con essa chufma villana,
porque de los Comuneros
cabeza soy, que apellido
(contra el tyrano derecho)
la libertad de la Patria,
y nuestros antiguos fueros.
En tu mente soy traydor
por dos iguales efectos;

qualquiera de ellos te sobra
para aplauso de tu aliento,
y asì disparte tus honras,
que es la señal de estàr muerto.

Pedr. No en valde monstruo te llaman
de este aterido desierto,
y aun ay quien dice, que estàs
inficionado (què yerrol)
con la vil, infame, torpe
secta del cruel Lutero;
mas quien le niega à su Rey
proprio natural derecho,
(como que à Dios representa)
consiguiente es, que protervo
niegue à Dios sus atributos,
pues falta à Dios en su exemplo.

Jaym. No el tiempo en ociosidades,
que te acusen de indiscreto,
cobarde, ò poco zeloso,
gastes asì; cuerpo à cuerpo
estamos los dos, repara
como cumples con tu empleo,
ya de Padre, ò ya de Juez.

Pedr. De esta manera. *Riñen.*

Jaym. Me huelgo
de que aunque viejo te muestras,
no tienes pulso de viejo.

Pedr. El valor renace en mi
con la lealrad que mantengo.

Jaym. Essa es aprehension caduca,
ò ente de razon con zelo.

Pedr. Mi hija en tu poder oy tienes?

Jaym. Y de ella he de ser el dueño.

Pedr. Esso no, que ha de estorvarlo
la colera de mi pecho.

Jaym. Yo la cortarè bien breve.

Pedr. Còmo? *Jaym.* Asì.

Pedr. Valedme, Cielos! *Cae.*
que herido estoy!

Jaym. Ya cumplì
con la obligacion de yerno.

Pedr. Espera, aguarda, traydor,
que un acaso tan pequeño
no desdora mi nobleza.

Jaym. Ea, basta, inutil seco
tronco de la selva humana,
vida te queda, y aliento
para poder publicar

de mi altivo sèr el fuego,
este instrumento, que es mio
por la justa ley del duelo,

Arrojale la espada.
desde essa empinada cima
à su sepulcro le entrego.

Esto, pues, que hago con èl,
tambien contigo hacer puedo,
mira si te sirvo en poco,
quando con vida te dexo.

Pedr. Quitamela, y no me dexes
sin el timbre puro, y terso,
que à esta escarcha fomentò
en honrados mongibelos.

Faym. Un hijo tienes, que puede
vengarte altivo, y sobervio,
dile que venga, que yo
en estos montes me quedo
acaudillando como antes
mis honrados Comuneros;
y hasta que vea à mis plantas
à quien usurpò el derecho
de nuestros fueros antiguos,
à nadie he de guardar fueros;
tomen el exemplo en tì
(si vãn à tomar exemplo)
essos leales, que aclaman
la adulacion por respeto. *vase.*

Pedr. Cielos, como permitis
tan execrables excessos!
ò Valencìa, quanta ruina
la libertad de tus Pueblos
te ha conducido! ay, honor,
y quan perdido te veo!
O hija alevè, mis suspiros
infesten tus movimientos!
y antes que vea manchada
la purpura de mi pecho,
sufocada en tu destino,
èl sea tu monumento.
Pardos rusticos abortos
del monte, que sois funestos
testigos de mi tragedia,
silencio os pido, silencio,
hasta que de mi venganza
refuenen los nobles ecos.

Dentro con chasquidos de honda.
Zurron. Ola, jau! toina manchada,

ai vâ esse mendrugo seco.

Pedr. Mas ya baxau los Pastores
con las reses; no me atrevo
à que ninguno me vea,
segun la venganza tengo. *vase.*

Dentro todos.

Zurron. Hà Pasqual, hà Pasqualillo,
toma por esse repeccho,
que el dimuño de la oveja
se vâ por los pericuetos. *Chasquido.*

Pasq. No la tires, dexala,
que ella baxará à su puesto.

Zurron. Baxada estè en llos profundos
de los abyssos Infiernos,
que asì me hace despear:
por Christo, que si la pesco,
la he de dâr una sotana
de Sacristàn Palomero.

Sale Pasqual de Pastor con cayado.

Pasq. Dexala, Zurron, amigo,
que ya viene por el cerro
de la Cruz, à la caricia
de las demàs.

Dentro Zurr. Por san peco,
que es el mismo Satanàs
este ganado lanero.

Hà Pasqual! *Pasq.* Què es lo que quiere?

Zurr. Por donde baxaré presto?

Pasq. Por la fenda de aquel lado.

Zurr. Hà Pasqual? *Pasq.* Que?

Zurr. Y està lexos?

Pasq. Azia la mano derecha.

Zurr. Hà Pasqual, y no ay rodeo?

Pasq. Un poco. *Zurr.* Pus al atajo,
por essotro llado me echo.

Pasq. No, Zurron, que se despeña.

Zurr. Pasqual, no tiene remedio:

Ai vâ lo que es, (ay de mi!)

que todo reboloteo.

Cae como despeñado.

Pasq. Amparadle, Virgen Madre.

Zurr. Pasqual, Pasqual, que me he muerto,
el Cura, la Sacristia,
el Organo, y el Barbero.

Pasq. Calle, Zurron, que no es nada.

Zurr. Ay! que el Zurron me he defecho.

Levantase.

Pasq. Levantese, que està libre.

Zurr. No puedo. Pasq. Por què?
Anda cojo siempre.

Zurr. Cojèo.

Pasq. Dele à Dios gracias, que pudo,
segun de alto es el despeño,
llegar sin vida à este Valle.

Zurr. O mal aya el refranzuelo,
no ay arajo sin trabajo,
que en mi cumplido lle veo!

Pasq. Ea, calle, y no se aflija;
y mientras por este ameno
pensil, que plantò el mejor
fucil noble Jardinero,
nuestros ganados reciben
preciso libre alimento, *Passeandose.*
al Summo Hacedor de todo
lo que es fuyo tributemos.

Zurr. Pasqual, poquitito à poco.

Pasq. Por què? Zurr. Porque yo cojèo;
y si quieres que te siga,
estrena en mi algun protento
de los que sabes hacer,
y quitame este renquèo.

Pasq. Calle, Zurron, no sea simple.

Zurr. El es el simple, tontuelo:
piensa que no lo sè todo,
y que ha dicho el Astruelango
del Cura, que serà un santo
molondro? Pasq. Calle. Zurr. No quiero:
que naciò en lla Pasqua del
Espiritu santo Supremo,
por llo qual en el Bautismo
Pasqualillo le pusieron.

Pasq. Ay sencillez mas notable!

Zurr. Que Torre-hermosa es su Pueblo,
Lugar, que de entre Castilla,
y Aragon se pone enmedio:
que sus padres se llamaron
(todo de decillo tengo)
Martin Baylon, y Isabèl
Jubera, que ya murieron.

Pasq. Por Dios que calle, Zurron.

Zurr. Por Dios, Pasqual, que no quiero:
que à Valencia hemos venido
à servir de Zagalejos,
y en aquestas mercançias
hasta oy nos mantenemos;
yo por vos, y vos por migo

con ovejas, y corderos.

Pasq. Mire que el tiempo se pierde.
Zurr. En esto no pierdo tiempo,
yo todo llo he de hablar,
y así prosigo mi cuento.

Que el otro día à llas doce,
quince horas mas, ò menos,
porque tenia yo sed,
no aviendo agua, ni por pienso,
en todo aqueste contorno,
cabandito con sus dedos

una fuente soberana
con un agua de los Cielos
hizo manar, y despues
de aver bebido (es un necio)
la cerrò por mas milagro;
solo dexando en su puesto
aquella Cruz, que se ve
arrimadita à un romero.

No ay que hacerme encogidillas,
señas, guiñadas, ni gestos,
yo la vi, yo la bebi;
y echarè mil juramentos
sobre el caso, si es preciso;
y así, callar, y callemos.

Pasq. Valgale Dios, y lo que habla!
Zurron, calle ya. Zurr. No quiero,
si la pata no me cura. Pasq. Què tal
Zurr. Pues no es menos (diga!)
sanar una pata coja,
que hacer una llaga à un cerro?
Vaya, sanadme lla pata,
ò deszurrone otro cuento.

Dentro Isab. Ay! Con lamento.

Zurr. Què es esto de ay?
ayes en montes tenemos?

Isab. Ay! Zurr. Y de mi ay! Temblando.
Pasqual, Pasqual, què es aquesto?
que aunque està lla coja pata,
tamborilèa de miedo.

Pasq. Sin duda alguna muger
perdiò la senda, y el tiento
al camino, que es fragoso,
poco cursado, y espeso;
y así, queda en este lado
por si llegare à este puesto,
que yo por esta ladera
voy à conducirla: efecto

de caridad, porque no
se despené. *Vase apresurado.*

Zurr. Quedo, quedo. *Isab.* Ay de mi!

Zurr. Moger es esta
de Alguacil, que el mio es hueco.

Sale Cotorr. Zagal, si acaso piadoso:—

Zurr. Otro deimonio tenemos?

Cotorr. Quereis mostraros, allí
una ama, tras de quien vengo,
se ha perdido. *Zurr.* Como vos
os perdais por mi, yo quiero
perderme por vos, y à ella
mas que lla masquen llos cuervos:
què bonita que es la niña!
juro à ños que no cojè.

Cotorr. Vamos, pues, à focorrerla.

Zurr. Tu focorro es mi consuelo.

Cotorr. Entrèmos por essas matas.

Zurr. Ay, hija mia, no entrèmos,
que entre las matas se crien:—

Cotorr. El què? *Zurr.* Liebres, y conejos.

Dentr. Pasq. Infelìz muger, advierte,
que essa senda es tu despeno,
invoca à la Virgen Madre,
pide perdon de tus yerros.

Cae precipitada.

Isab. Misericordia, Dios mio,
Maria, à Vos me encomiendo.

Cotorr. Ay, q̄ es mi ama, y se ha estrellado!

Zurr. No han sido mas que llos sessos.

Cotorr. Ay ama de mis entrañas!

Zurr. No lloreis, dulce pohero
de la cocina de Amor.

Sale Pasq. Zurrón, donde:— mas què veo?
ò què notable desgracia! *Mirala.*

Zurr. Vaya, Pasqual, aora es tiempo
de hacer una de las tuyas,
que el Poeta es un camueso,
pues à la Dama ha dexado
muerta por aquellos cerros.

Pasq. Dios, y su Madre Divina
te aya asistido. *Zurr.* Què ha muerto?

Pasq. Si. *Zurr.* Non domine mecorderis;
pues à desnudarla empiezo.

Pasq. Para què? *Zurr.* Para enterrarla,
que esto hace el sepulturero.

Cotorr. Ay infelìz! donde irè
sin abrigo? *Zurr.* A mi pellejo,

ò mi zurrón. *Pasq.* Què es lo que habla?

Zurr. Yo por caridad lo he hecho;
si pide abrigo, y la doy
mi lana, no la contento?

Pasq. Dexe essas ociosidades,
y al ato los dos lleguemos,
porque vos podais tomar *A Cotorra.*
algun rustico sustento
con que os conduzca hasta Elche,
que es esse vecino Pueblo.

Cotorr. Ay Zagal, que en èl el padre
de aqueffe infelice dueño
asiste, pesquisidor
contra tanto Comunero
vandido de estas montañas;
y por uno, (què despecho!)
que es el Capitan aleve,
cruel vengativo, y fiero
de todos, mi ama se vino;
y oy mas que nunca sobervios
à la otra parte del monte
con los leales reencuentro
han tenido: con que yo,
de ningun modo me atrevo
à bolverme sin mi ama
en tan evidente riesgo.

Zurr. Habla como una Cotorra:

Mire, Pasqual, mejor medio
es, el que ella aqui se quede
de los dos Zagala siendo;
y con esso, y con llo otro
llogramos nuestro remedio,
de llas miguitas compuestas,
de espolgarnos con asseo,
y al fin, al cabo, y al postre,
con ella enmaridarèmos.

Pasq. Ea calle, y ella venga
antes, que quizàs el Cielo
contra nosotros aborte
rayos, centellas, y:—

Zurr. Truenos
iba à decir, y por Christo,
que vinieron en un vuelo.

Tempestad, y hace extremos de moverse
Isabèl donde està caida.

Santa Barboia bendita,
y què horrible zapatèo!

Pasq. Què improvisa tempestad!

sin duda de mis defectos
la causa nace.

Cotorr. Ay de mi!

Zurr. Hija, no me tengas miedo,
que aunque cojo para huir,
te daré dos pies de verso.

Muevense los peñascos.

Pasq. Todos los montes se mueven,
aquí sin duda ay misterio.

Cotorr. Ay como danzan los troncos!
mas que baylan palotèon?

*Desgajanse los dos troncos, que están al
lado de la cima de enmedio.*

Zurr. Ira de Dios, que se tronchan
de dos en dos!

Cotorr. San Tadèon!

yo me escapo desta suerte.

Zurr. Pasqual, cojeando me entro. *vans.*

Pasq. Sacra, Divina, Preexcelssa

Aurora del Sol Eterno,
à nadie ofenda este golpe,
sienta yo solo su efecto.

Vase, y se pone en pie Isabèl con furia.

Isab. Logróse ya mi ardid, mi fiera saña
en uno, y otro empeño;
y pues permite el Cielo à mi zizaña,
(de este cadaver frio siendo dueño)
que yo la siembre aquí, sintiendo España
el alhago mortal de mi veleno,
el àmbito publique de la tierra
en mortal paradisimo aquesta guerra.
De hermosura fingida mis desvelos
oy se visten en nueva torpe idèa;
tiemblenme ya los Cielos,
pues ninguno ay que sea,
entre finos anhelos,
de vista tan sutil, que cuerdo vea
lo que encubre Luzbèl para un estrago
de una hermosura en el mentido alhago.
Y así para este assombro,
ya que señor me nombro
de todo el Orizante,
rafgue su centro obscuro aqueste monte,
y adulen mis oídos
de mi Imperio infelìz los alaridos,
siendo en clausulas broncas
compasses de sus voces, pausas roncacas.
Al monte de enmedio.

O! tu, Panteon de espanto,
de la muerte mansion, cuna del llanto,
catre del paradisimo,
y en fin, ò Reyno de Luzbèl Abisimo:-

*Con el quatro siguiente se deshace la mu-
tacion de monte en varios trozos, y se ve
la de Infierno, en cuyo foro estar à una tar-
dra, y sobre ella una muger con antor-
cha negra, y copa dorada, y en varias
huecos otras quatro figuras
correspondientes.*

Musíc. à 4. Què quiere, què manda
Luzbèl à su Esfera,
pues à su precepto
es fuerza obedezcan
la Ira, la Gula,
Lalcivia, y Pereza?

Isab. Para que prontos esteis,
delitos, à una alta empresta,
que oy mis astucias previenen,
y que oy antevè mi ciencia,
(porque aunque un todo perdi,
no esta parte se me niega)
os llamo; pues ya sabeis,
que està el circundar la tierra
à mi cargo, por si encuentro
à quien devorar en ella,
y de quanto penetrare
preciso es el daros cuenta;
para lo qual atencion
os pido, aunque no uses della.
Supongo ser yo el hechizo,
que vió el Aguila suprema
briandando estragos al mundo
sobre aquesta verdinegra
torpe monstruosa Nave,
cuyas flàmulas sobervias
siete bocas son de Abisimos
por donde un Infierno alienta:
Supongo estàr toda España
entre angustias, entre penas,
de muertes, assedios, robos,
ultrages, iras, violencias,
aunque un Carlos Quinto vive,
y sus Dominios gobierna:
Supongo estàr la heregia,
cathedra de mis emprestas,

en sus aumentos mayores,
 y en sus invencibles fuerzas:
 Supongo estàr estos Reynos
 de Cataluña, y Valencia
 sublevados à mi impulso
 con la civil cruda guerra
 de Comuneros, que buscan
 la libertad que desean:
 Supongo ser el Caudillo,
 que suple toda mi ausencia,
 un hombre, monstruo en lo humano,
 pues aun à mi me supèra:
 Supongo habitar el cuerpo
 por disposicion secreta,
 (que ni comprehendo, ni alcanzo)
 de esta Muger, que à mis presas
 quitò la que siempre tuvo
 su pie sobre mi cabeza:
 (hasta quando (pese à mi!)
 Madre haveis de ser tan tierna?)
 Y supongo en fin (no siendo
 suposicion mas pequeña)
 haver una nueva planta,
 que Reforma se interpreta
 de esse equivocado hombre,
 (aun à nombrarle no acierta
 mi furor, por ser èl quien
 dicen que mi silla estrena)
 de esse Pobre remendado,
 bien conocido en sus señas,
 tomado ya tanto vuelo,
 que no ay parte, que no ay fenda
 donde de la Descalzèz
 no està estampada la huella.
 Mas todos estos supuestos
 no me anuncian, ni fomentan
 vivoras, que el corazon
 taladra en zelos la idèa.
 Un Pastor solo (ay de mi!)
 es quien me affige, y desvela:
 O què antigua, Infernos, es
 metaphora siempre opuesta
 de Pastor, Cordero, y Lobo,
 en mi, en el Cielo, y la Tierra!
 Un Pastor (buelvo à decir)
 que con sus abarcas sella
 la alcatifa de estos prados,
 las alfombras de estas breñas,

es quien me dà mas tormento,
 y es quien sencillo me inquieta.
 Y porque nunca penseis,
 que Luzbèl puede sin señas,
 motivos, ò circunstancias,
 dar al temor rienda suelta,
 oid, que en esto se funda
 mi metaphysica pena.
 David, Pastor portentoso,
 segun las Divinas Letras,
 en la cumòre del Sion
 formò una Torre tan bella,
 eminente, y deliciosa,
 que su punta siempre excelsa,
 si à los Cielos no tocaba,
 confinaba à las Estrellas.
 En esta, pues, un fanal
 participaba la tersa
 clara resfulgente lumbre,
 que siempre à la noche era
 Norte de los caminantes
 en sus confusas tinieblas.
 En Torre-hermosa (ò què rabia!)
 Lugar que el derecho feuda
 al termino de Aragon,
 criò la Deidad Suprema
 la Antorcha de este Zagal
 contra mi noche, y mi niebla.
 Pasqual (atendedme aqui)
 Pasqual en la fuente (ò pena!)
 del Bautismo le pusieron,
 por la rara contingencia
 de haver nacido la Pasqua,
 en que abrasada la tierra,
 diluvios de llamas bebe,
 haciendose toda lenguas:
 ved si tendrà poca luz
 quien nace entre tanta hoguera.
 Esta circunstancia sola
 bastante motivo era
 para causar mas rezelos,
 que tiene el Inferno penas.
 Mas ò delitos, que à mas
 se extiende ya la grandeza
 de este Pastor, pues su empleo
 es por aqueßas veredas
 de Angel (terrible dolor!)
 que en sus compañeros reyna,

con dominio al enseñarlos,
 y al sufrirlos con paciencia.
 Milagros ha executado
 en la barbara corteza
 de su trage, pues herida
 à su contacto la tierra,
 liquido aljofar desata,
 brindando en fuente de perlas
 à la sed del afligido,
 donde ay una Cruz por muestra.
 De la que es Madre de todos,
 y Madre tan alhiguena,
 que al mas despreciado ampara,
 y al mas abatido eleva,
 es Galàn con tanto amor,
 que siempre el retrato lleva,
 ya en el cayado por timbre,
 ya en el pecho por fineza:
 ved quien serà contra el,
 siendo su Dama esta Reyna.
 Pero lo que es mas que todo,
 porque todo en el se encierra,
 es ser (decirlo no puedo
 sin que la rodilla en tierra

Hincan todos la rodilla.

hincemos todos, porque
 assi Pablo lo aconseja)
 es ser (ò si hallasse modo
 de pronunciarlo mi lengua
 sin decirlo, porque no
 multiplicasse mis penas!)
 es ser de aquel Mare magnum
 de el amor, de las finezas,
 del pafmo, de la dulzura,
 del favor, de la clemencia,
 donde todos los sentidos
 naufragan, ò titubèan,
 quedando el oido solo
 por dueño de las potencias,
 Nave tan arrebatada,
 que sin timon, que sin velas,
 corriendo en ondas de Amor,
 brasas furca, y llamas vuela,
 hasta que encontrando el Puerto
 del Caliz, candida Oblèa,
 vanderà de Paz le adula,
 porque su Armiño le eleva.
 O Oblèa! ò Caliz! ò Summa

fineza de las finezas!
 si Pan de los Hombres eres,
 por què de Angeles te muestran?
 Mas ya lo sè, que en Pasqual
 ha unido la Providencia
 Hombre en lo aparente, y Angel
 en realidad de este emblema.

Levantansè todos.

Mirad si con justa causa,
 entre tantas contingencias,
 esta sola dar terror
 puede à mi augusta grandeza.
 Por lo qual à la campaña
 os convoca mi soberbia,
 por si conseguimos ver
 aniquilada, y deshecha
 (siendo huella de mis plantas)
 à España, que yace embuelta
 en latrocinios, venganzas,
 parcialidades, y ofensas;
 y à la Iglesia Militante
 combatida de las sectas
 de Arrio, Lutero, y Calvino,
 fracasando en vagas nieblas,
 por mas que Dios aya puesto
 en otra Torre suprema
 un Angel, Pastor, ò Antorcha,
 que guie, alumbre, y defienda.

Mugeres. Para obedecerte solo
 nos destinò la violencia,
 que siendo Astros del Empyreco,
 del Averno somos etnas.

Isab. Esto complacerme puede,
 (si puede haver complacencia
 en Luzbèl) y assi juntando
 vuestras respectivas fuerzas,
 quando os aya menester,
 cuidado que esteis alerta.
 Y pues yo en aqueste trage
 à empezar voy mis cautelas,
 repetid para mi aplauso
 en roncàs voces funestas:

Ella, y Music. Alerta, Delitos,
 Pecados, alerta,
 viva Luzbèl, viva,
 que triunfe, que venza,
 gimiendo à sus plantas,
 temiendo su diestra

España, y el Mundo
en duras cadenas.

*Cierraſe con eſte quatro todo, vaſe Iſabèl,
y ſalen Cotorra, Doña Beatriz, y Don
Vicente, Galàn.*

Vicent. Dexame, Beatriz hermoſa,
no intentes, no, compaſſiva
detener à un infelice,
cuyo honor caſi peligra.

Mi hermana llevarla un hombre
tan vil, que la tierra miſma
ſe averguenza de ſufrirle;
ò peſe à mi cobardía!

Cot. Què encontráſſe yo à eſte hermano!
las piernas ſe me reilan.

Beat. No de eſſe modo, Vicente,
dès al dolor ſuelta brida,
que en los pechos como el tuyo
ſiempre la razon miſita.

Beatriz de Agramont iluſtre
ſoy, tan dueño de mí miſma,
que à mi altivez ſobra todo
con noble ſoberanía.

De Torre-hermoſa, mi Patria,
vine à eſta bella Alqueria
por gozar de mis ganados,
y mi hacienda las delicias,
que ſiendo ſola, me ofrece
la libertad comedida.

Quiſimonoſ antes, que
la parca con fatal ruina
de mi padre deſtroncaſſe
la vital hebra; mas viſta
tu fineza, y tu lealtad
por inmutable caricia,

con pundonorofas mueſtras
ſigue nueſtra fè rendida
los paſſos, que à un dulce eſtrecho
ſuave nudo ſe encaminan.

Veniſte, como otras veces,
oy à verme, y en ſu miſma
turbacion, miedo, ò aſſombro,
eſta criada, perdida

llegò à pedirme favor;
yo eſ preciso que la aſiſta,
por muger, y por tu hermana,
à quien quiſe como amiga.

Dexa, en fin, que ella refiera,

entre tantas tropelias,
todo quanto huviere viſto,
que aſi cauta medicina
podráſ aplicar prudente
à tan penetrante herida;
porque à nadie mas que à mí
le eſtà mejor ver, que brillan
las centellas de tu fama
donde ha de verſe la mia.

Vicent. Nada que replicar tengo
à fineza tan no viſta:
informa tú lo que ſabes,
para que tu juicio ſirva
(ò hechizo de mis potencias!)
de luz en tanta fatiga.

Cotorr. Yo què tengo que decir?
(no ſiento las pantorrillas)
mas de que Iſabèl tu hermana,
y yo, las dos divertidas
eſtábamos poco hà
en eſta eſtancia florida,
aguardandote à tí ſolo
para venir à eſta Quinta,
à gozar de Beatriz
las amigables delicias,
quando el Barbaro cruel
Jayme Sorella, que habita,
foragido de eſtos montes,
monte de ſaña, y de ira,
nos peſca como à dos truchas,
con toda ſu comitiva.

Que mi Ama le quiſo antes;
me atraganta la ſaliva.

Vicent. Proſigue, y temor no tengas.

Cotorr. Que tu hermano huſta la cima
de eſte monte ſe ſubid,
que yo por la falda iba;
que encontrè con dos Paſtores,
que el uno con peregrina
atencion à libertarla
del precipicio ſe animó;
que en fin, rodando chichones,
cayò Iſabèl tan rendida,
que muriendofe en el ayre,
no dixo eſta boca eſ mia;
que al pie de aquel monte queda
como una rana realida;
que ſe levantò un nublado,

que arrancando las encinas,
jugaron al falta tû
montes, guijarros, y chinas;
que huimos todos, que luego,
que te encuentro, que me obligas
à decirte lo que sè,
que lo digo, que rechinan
aun las voces en mi oïdo,
como que otra vez decian:-

Dentro voz. Por este lado subìo,
seguidla todos, seguidla.

Faym. Pues dentro de este recinto
està mi dulce enemiga,
en atomos leves sea
de todo mi ardor ceniza.

Cotorr. No lo dixè yo por tanto;
mas que ay segunda paliza.

Vicent. Què es lo que escuchan mis ansias!
Esperad, ò gente indigna,
que de este modo sabrè
cumplir con dos hidalguas.

Beat. Aguarda, que no has de ir solo,
pues canalla foragida
no entiende de pundonores,
pero sî de villanias. *(dor.)*

Isab. Bien mis ardidès se logran *(al basti-*
en todos; pues ya mi huida
Jayme la viene siguiendo,
con que guiandole à esta Quinta,
à èl le aumento sus delitos,
y à los demàs precipita
del furor la dura faña
con esta astucia fingida.

Sale apresurada, y asustanse todos.

Hermano, Beatrîz hermosa,
à vuestras plantas rendida,
llega pidiendo favor.

Cotorr. Ay de mî! que se destrizan
los huesfos de miedo: Ama,
yo te ofrezco diez mil Misas.

Isab. No os asusteis, porque el Cielo
piadoso me diò la vida,
para que de aquesse monstruo
se frustren las tyranias:
cu'pa ninguna ay en mî,
(porque soy la culpa misma)
y así vuestro auxilio imploro,
ò hermano del alma mî!

Faym. Echad las puertas al suelo,
todo sea horror, todo iras.

Isab. Què poca falta le hacen *ap.*
à este hombre mis tyranias!

Vicent. Nada temais, que mi pecho
serà antemural, que os sirva
de defensa, hasta que logre
lavar con su sangre impia
tantas ofensas tyranas,
tanta barbara ossadìa.

Vase desnudando la espada.

Isab. Esto es lo que yo deseò. *ap.*

Beat. Oye, espera, ay ansias mias!

Uno dentro. Gil, Bartolo, chazos, ondas,
que ay Vandidos en la Quinta.

Voces. A ellos palo, y pedrada.

Beat. Ya està junta mi familia,
à resistirlos; y así

retiradas, por la umbria
espesura de este bosque,
que con mi casa confina,
podremos huir del riesgo.

Cotorr. Ira de Dios, què bolina!

Isab. Vamos; así he de perderla. *ap.*

Cotorr. Que otra vez, Ama, estàs viva?

Beat. Sigue, Isabèl, por aqui. *vase.*

Isab. Mî norte eres; ira mîa,
ya entroncada estàs en todos,
cuidado al Pastor lascivia. *vase.*

Cotorr. Todos se escapan, y yo
tomo tambien las de Olias. *vase.*

Dentro. A ellos.

*Salen los dos dando buelta al tablado
batallando.*

Faym. Ninguno quede.

Vicent. Esto serà si rendida
vieres primero esta espada.

Faym. Poco costarà el rendirla,
sino es que tu padre te aya
dado la suya perdida.

Vicent. Barbaro, de mî corage
es esta centella hija.

Faym. Veremoslo; y entre tanto,
el valor es bien lo diga. *vase.*

Pastores. Palo, y pedrada, y à ellos.

*Salen Vandoleros buyendo de los Pastores
con palos, y bondas.*

Vandoleros. No ay diablos que los resistan:

huyamos. *Pastores*. Allà van estos
confites, ò peladillas. *vase.*

*Sale Pasqual deteniendo à Zurrón, que trae
un porron muy largo al hombro.*

Pasq. Espera, Zurrón, detente.

Zurr. Cómo què? la vandolina,

o tan cerca del ganado?

aqueſſo no, vive cribas,

afuera, que cojo, cojo

ſerecientas longanizas.

Pasq. No, no mates à ninguno.

Zurr. En el arcòn de las tripas

no ha de quedarles mondongo

por la leche de mi tia.

Pasq. Mira:—

Zurr. Tengo de curarlos
à todos con esta vizma.

Pasq. No ofendas, Zurrón, à nadie.

Zurr. Pasqual, no andemos en gritas,

yo he de guisar, juro à ños,

con este puerto de encina

un potage de cabezas,

con una ſartèn de migas;

y aſſi aparta, que allà voy

à ſacudir la polilla;

fuera dellantre, que embayno

à todo el mundo en morcillas. *vase.*

Pasq. Esto es mundo, aqueſto es tierra,
esto guſto, esto delicia?

aquí eſtragos, allí aſſombros,

aquí ſuſtos, y allí iras!

Y tũ, Pasqual, buſcas esto?

pues què ſerà de tu vida,

necio Paſtòr miſerable,

expueſta entre tantas ruinas?

A què aguardamos, ò alma,

que en lagrimas ſumergida,

los alhagos no deſechas

con que este caos te brinda.

Mas quien me darà el conſuelo?

quien me ſervirà de guia?

Saca una Eſtampa de Concepcion del pecho,

y ſe pone de rodillas con ella en la mano.

Quien? la que es Madre de todos,

eſta dulce, peregrina,

fragrante, candida Roſa,

pura, intacta, Virgen limpia,

entre todas las que han ſido,

ſon, y ſeràn eſcogida.

Vos haveis ſido, ò mi bien!

ò mi hechizo! ò mi caricia!

mi Norte entre aqueſtos rudos

troncos, peñaſcos, y guijas,

ſedlo tambien porque alcance

mi corazon paz tranquila.

De aquel grande Theſoro

de la Providencia inviãta,

quiſera ſer un eſclavo

de ſu Caſa, y ſu Familia.

Ya sè, que digno no ſoy

de tan alta gerarquia,

ſiendo un ſimple, un idiota,

vil guſano, necia hormiga.

Mas para esto es el favor,

y aſſi, mi humildad rendida

ante Vos, Madre de mi Alma,

una, y otra vez ſuplica,

que mi oracion ampareis,

logrando ſea admitida:

O ſi mereciera yo

tanto honor, tanta delicia!

*Sale cantando el Cuſtodio, y los dos Angeles
quando les toque.*

Pastorcillo inocente,

cierta es tu dicha,

pues tu ſuplica el Cielo

tiene admitida.

Los 3. Eſtrivillo. Ay Paſtòr, Pastorcillo,

tu zelo diga,

que viva la Zagala

mas pura, y limpia.

Canta 1. Ang. De Franciſco, y de Clara

la luz divina

lograràs, que ilumine

tu ſè ſencilla.

Ay Paſtòr, &c.

Canta 2. Ang. De una Reforma nueva,

pobre, y bien rica,

cogeràs en virtudes

dulces primicias.

Los 3. Ay Paſtòr, Pastorcillo, &c.

Pasq. Viva à peſar del Infierno,

viva à peſar de la embidia,

pues aſioſo perderè,

no una, ſino mil vidas

en ſu honor, y en ſu deſenſa.

Custod. Pasqual, de tu enardecida
devocion el premio logras;
tu Custodio te lo avisa,
que soy yo.

Pasq. Qué es lo que miro!
yo tal favor! Alma indigna,
còmo en raudales no viertes
el sèr que te vivifica?

Custod. Mayores feràn tus glorias,
pues por Angel te destina
la Omnipotencia en el mundo,
ya en la muerte, ò ya en la vida,
de los que devotos fueren
de tus grandes maravillas.
Y así, pues resulta todo
tambien en mi gloria misma,
atiende, que de esse modo
tu felicidad principia.

Aqui se empiezan à elevar los tres Angeles en esta forma: San Pasqual en medio de la copa de un Almendro muy florido, el Custodio un poco mas abaxo; los dos Angeles en los extremos de las ramas, que se van estendiendo bien separadas, de modo, que no estorben à la vista de toda la Religion de S. Francisco, que se manifestarà en varios ovalos de Gloria, y en uno de enmedio estarràn lo: dos niños, que hazan à S. Francisco, y Santa Clara; con la advertencia, que en el tronco del Almendro estarrà à la mano derecha una Estatua de S. Francisco, y à la izquierda la de Santa Clara, y del Cordon del Patriarca se figurarà el enlace de todos los Provincias, con tal union, que ocupe toda la boca del Theatro, y cantan lo siguiente.

Angeles. Oy à España, y su centro
el Cielo embia
Astro, que en los horrores
de Antorcha sirva:

Ay Pastòr, Pastorcillo, &c.

S. Franc. Pasqual, Francisco tu Padre
soy, que à darte la noticia
vengo, de que en mi Reforma
te he admitido; la Provincia
del Pastòr immaculado,

amante, y fino Bautista,
(que es circunstancia preciosa,
que un Pastòr de otro sea guia)
te darà abrigo, y amparo.

Santa Clara. Y Clara tu Madre misma,
que soy yo, te lo demuestra,

Dale una tunica.

dandote el Sayal, insignia
del favor que has merecido;
y así te doy las albricias
de lo fiel devoto que eres,
y seràs toda tu vida
de el Augusto Soberano
compendio de maravillas.

Pasq. Alma con tantos favores,
corazon con tantas dichas,
còmo el gozo no mostrais
en acciones desmedidas?
Madre, Padre.

S. Franc. Ea, Pasqual,
à trabajar en la Viña
del Señor, que así se logra
la corona prevenida.
Sirvate de claro espejo
admirar tan estendida
en todas las quatro partes
del Orbe, y sus vastas líneas,
mi Pobreza, y Religion
por tan diversas Provincias
como à mi Cordon se ciñen,
y à mi sandalia se humillan.
Vete en fin à Elche, adonde
Pedro Alcantara, Luz viva
del Evangelio, ha embiado
Obreros, que fructifican
del Señor la mies, que allí
su complemento tus dichas
tienen.

Pasq. Qué mayor favor,
que essas luces peregrinas!

Santa Clara. Y para llevar gustoso
los trabajos, las fatigas,
que el mundo te guarda, siempre
sean tu Ancora divina
Sacramento, y Concepcion,
de tu sè columna fixas.

Pasq. Y còmo que lo seràn.

Mas qué dolor, pena esquivá,

siento al ver que os ausentais.

Los dor. Tuyas son nuestras delicias:
queda en paz, Pasqual amado.

Pasq. Una, y mil veces repita,
deshecho mi corazon,
con la sonora harmonia:

Angeles cantan, y el Santo representa.

Pasq. Concepcion, Sacramento
sean mi guia,
porque à Infierno, y à Mundo
los dos humillan.

Estrivillo. Ay Pastor, Pastorcillo,
tu zelo diga,
que viva la Zagala
mas pura, y limpia.

vanse.

JORNADA SEGUNDA.

*Mutacion de monte, y salen Fayme,
y Vandoleros.*

Faym. Pues la fortuna tyrana
el que no matasses quisò
à un cuñado, que mediò,
por havermelo impedido
la Justicia, y ya cansado
de Isabèl, y sus cariños,
es solo Beatriz esquivava
el imàn de mi alvedriò;
oy, si el Infierno se opone,
he de lograr mis designios,
siendo Jupiter tonante
de la Europa de su Armiño.
Y asì, mientras los demás
le ponen à esse castillo,
(que es concha de su belleza)
troyano boleàn no visto,
centinela de su incendio,
estèmos aqui al abrigo
de esta falda, hasta que avise
el estrago, en cuyo abismo,
para robar su hermosura,
daràn las llamas asilo.

1. Vand. Mira lo que haces, señor,
pues de cierto se ha sabido,
que es el padre de Isabèl,
por merced de Carlos Quinto,
Governador absoluto

contra estos vandos movidos
en Loreto, Villa-Real,
Elche, y todos sus Dominios.

Faym. Mayor gloria à mi valor
le añades con esse aviso;
pues si yo logro matarle,
como lo espero, confio,
que exemplo à Governadores
he de dár con su castigo.

1. Vand. Mucho el baldon que le hiciste
sintió en el monte, y es fixo,
que ha hecho varias diligencias
buscando solo à tu brio
segunda vez, y jamàs
dice que lo ha conseguido.

Faym. Escusas de viejo al fin.

Dent. Zurr. Por mi Padre San Francisco,
que nos dexen, ò si no,
los encajo estos morrillos.

Dent. Vandoleros. Al Frayle, al Frayle,

Faym. Què es esto?

1. Vand. Que dos de nuestros Vandidos
vienen siguiendo à dos Frayles,
que à este Reyno han remitido
de Castilla, donde està
la Reforma en sus principios,
de quien varias Fundaciones
han tomado aqui el destino.

Faym. Nuevo modo de holgazanes
es aqueste.

*Salen buyendo dos Vandoleros de Fray
Zurron, y Fray Juan en Habito,
descalzòs.*

Zurr. Padre, chito,
y aparte à un lado.

Fr. Juan. Què hace?

Zurr. Repartir los panecillos.

Con unas piedras en la mano.

Los dos. Dale.

Faym. Tened, què es aquesto?

Fr. Juan. Esto es, ò señor mio,
dos Religiosos Descalzòs,
que passamos :-

Con temor.

Zurr. Lindo, lindo,
el Padre tiene mas miedo,
que un gracioso fugitivo.
Apartese Utencia à un lado,
que yo entiendo aqueste estilo

de hablar con los camaradas,
 pan por pan, vino por vino.
 Esto es, seo compadre Jayme,
 que despues de haver corrido
 aquella grande zuriza
 de palos, y de porcosos
 en el monte, donde todos
 fuisteis conejos perdidos,
 mi Pastòr Pasqual cargò
 con este saco bendito;
 esto es, que yo le seguí;
 esto es, que hace mil prodigios
 en Loreto, adonde aora
 los dos vamos de camino;
 esto es, que el Padre se llama
 Fray Juan Ximenez, condigno
 Guardian del dicho Convento;
 esto es, (si acaso me irrita,
 tireme Valencia la manga,
 porque yo me encollorizo)
 esto es, (agarreme, Padre,)
 que soy Fray Zurròn invicto,
 cojo, porque asì los passos
 de mi passo lo han pedido;
 esto es, que cojo, ò no cojo,
 si este cordon me desciño,

Alteranse todos, y lo quiere detener Fr. Juan.

no tengo de dexar cara
 à la tropa de chorizos;
 no ay que mirarme, que yo
 in faciem vestram lo digo,
 chorizorum vultus tui,
 ego zampabit in illos.

Fr. Juan. Hermano.

Zurr. Dexeme, Padre,
 que estoy hecho un basilisco;
 si no fuera porque alguno
 no diga, que el passo quito
 al Diabolo Predicador,
 todos aqui convertidos
 os havia de dexar
 en monos, caras de micos.

Todos. Vive Dios:-

Zurr. Claro es que vive
 por los siglos de los siglos,
 seculorum secularum,
 de vobis non datur hignum.

Fr. Juan. No hagais caso, que es un simple;

yo por mi parte os suplico,
 señor Jayme, de quien ya,
 por las noticias que he oido,
 vengo en quien sois, que mireis
 si en algo puedo serviros,
 pues serè muy vuestro siempre.

Jayme. Padre, el cortejo le estimo,
 ya sea de grado, ù de miedo.

Fr. Juan. Los Frayles de San Francisco
 como yo, pobres descalzos,
 solo à Dios hemos temido.

Zurr. Què es temer? timebum gentes
 serà este brazo escondido;
 si de este modo:- *Saca las piedras.*

Fr. Juan. Què hace?

Zurr. Nada, pegarle un codillo.

Fr. Juan. Y asì, Jayme, no creais,
 que en mi puede haver motivo
 de temor; antes quisiera,
 ya que sois tan advertido,
 que à Dios bolvièssis el rostro,
 y en esto puedo, aunque indigno
 Sacerdote, servir de algo.

Jaym. No lo dudo, mas confio,
 que ni à vos, ni à otro ninguno
 le he de cansar.

Zurr. Hà buen hijo;
 dice bien, Padre, el Inferno
 tiene harriero conocido.

Fr. Juan. Lastima es, que un hombre docto
 como vos, aya caido
 en tanto error: ya sabeis,
 que el Espiritu Divino
 dice, que perece aquel,
 que amò su proprio peligro.

Jaym. A mi con textos se viene?
 Padre, vaya à su destino,
 y dexeme.

Fr. Juan. Sè que sois
 muy versado, y muy leido,
 y aun por esso (què dolor!)
 en los errores nocivos
 de Lutero fracafais,
 sin fè, sin luz, y sin tino.

Jaym. Vayase sin que me irrita,
 Padre; no quiera que altivo
 el poco respeto pierda,
 que à esse sayal he tenido.

Zurr. El predicar en desierto,
siempre fue sermon perdido.
*Sale Isabèl de corto , con montera à la
Valenciana , y pistolas.*

Isab. Valiente Jayme , à què esperas,
(apartèmos , furor mio,
la triaca del veneno,
no se pierda lo adquirido)
que no dispones tu gente,
pues desde aquel monte he visto
armadas tropas , que baxan
con aparatoso ruido
à destruirnos , què aguardas?

Zurr. Aqueste maton lampiño
no es la muger , que rodando
se echò por aquellos rìcos?
Ella es ; ya las mugeres
empataron el oficio
à los gatos.

Isab. La venganza
buelva à su primer dominio.

Faym. Dices bien , y yà el estruendo
de las caxas dà el indicio;
pero mi rabia , y mi enojo
les previenen su castigo.

Isab. Mi padre viene con ellos
Governador , y Caudillo;
pero primero eres tù,
(asì mas le precipito)
por lo qual nada rezeles,
que este brazo siempre activo
à tu lado , serà aborto,
ira , y futia del Cocito.

Zurr. El diablo tiene en el cuerpo
la muger!

Faym. Al valor mio
nada le altera ; y asì,
pues tus finezas estimo,
retirate , que yo basto
à escarmentar al Sol mismo;
vamos , y no quede tronco,
que no aniquile mi brio. *Caxas.*

Todor. Tuyos somos. *vanse.*

Isab. Nunca yo
de tu lado me retiro:
asì empeñarle pretendo. *ap. y vase.*

Fr. Juan. Zurròn , vengase conmigo.

Zurr. Uliencia se vaya , Padre,

que yo me quedo.

Fr. Juan. Què ha dicho?
un Religioso ha de andar,
entre genios tan malignos,
expuesto à su perdicion?

Zurr. No se canse , Fray Juanito,
aqui ha de haver sarracina,
y yo el quedarme es preciso
para despenar à los que
cayeren.

Fr. Juan. Està en su juicio?

Zurr. No tiene remedio , Padre,
yo quiero probar oficio
en los muertos , apretando
las arcas asì al descuido.

Fr. Juan. Ea , vamos , no sea loco.

Zurr. Esperefe otro ratito,
por si la funcion se acerca,
à vèr como andan los chirlos.

Fr. Juan. Quiere que le maten?

Zurr. Padre,
esse es miedo , ò es cariño?
yo aguardese , Fray Juan,
que àzia aqui , si mal no miro;
nuestro Fray Pasqual camina.

Fr. Juan. Dice bien , y divertido
llega à nosotros.

*Sale , sin verlos , con alforjas blancas de la
limosna.*

Pasq. Señor,
una , y mil veces rendido,
no sè còmo daros gracias
por favores tan no vistos.
Yo con tal gata , mi Dios!
Pasqual con tan gran vestido!
cada dia està mi Alma
fomentando regocijos.
Yo hijo de Francisco , yo?
yo su humilde jumentillo?
O , quanta es vuestra piedad!
ò , quanto es vuestro dominio!

Fr. Juan. Fray Pasqual.

Pasq. Padre Guardian? *De rodillas.*
los pies humilde le pido.

Fr. Juan. Levantese , no estè asì:
què Varon tan peregrino! *ap.*

Zurr. Levate , y à Fray Zurròn
cojo , porque èl ha querido

abra-

abrace de popa à proa.

Pasq. Bien sabe lo que le estimo.

Zurr. Pues cureme aquesta pata.

Pasq. Calle, no diga delirios;

pidale à Dios que la sane,

que todo cede à su arbitrio.

Zurr. Para què son pataratas,
si sabe que siempre ha dicho
aun no es tiempo, y con no es tiempo
me trae à mi entretenido,
haciendo mas reverencias,
que un pretendiente Novicio?
cureme la pata, hermano.

Pasq. No se burle.

Zurr. Bueno, capricho,
el hermano es quien se burla.

Fr. Juan. A què, Pasqual, ha veuido
de esse modo?

Pasq. A recoger

la limosna es mi destino:

y por alta providencia, *ap.*

que hasta aqui me ha compelido.

Fr. Juan. Mire lo que hace el hermano,
que andan por aquestos sitios
quadrillas de Comuneros,
con que pueden atrevidos
perder el respeto, y ::-

Pasq. Nunca

espero darles motivo

para que al Habito santo

se atrevan descomedidos;

porque yo, Padre, (y es cierto)

como soy un torpe asnillo,

lo que pueden hacer es

facudirme con buen brio

quatro, ò seis golpes, en donde

me avisen del mal camino;

y esto debo agradecerlo,

pues me dan mi mercedo.

Fr. Juan. Venga, venga con nosotros.

Pasq. Y què he de bolver tan frio,

sin llevar al Refectorio

siquiera algun desperdicio?

no, Padre, dexeme à mi,

que yo no corro peligro.

Fr. Juan. Què sencillez! què humildad!

quede con Dios; mucho fio,

que algun dia este Pastòr

ha de ser de Dios valido.

vase.

Zurr. En descuidandose el Padre,
buelvo acá, Fray Pasqualillo.

vase.

Pasq. Ya que me he quedado solo

en el dulce laberinto

de esta selva, donde es

esse arroyo cristalino

hilo de plata, que dà

senda contra el precipicio;

corràmos, ò fiel memoria,

las lineas, porque al ovido

no queden tantas mercedes

como havemos mercedo.

De pobre humilde Pastòr,

hasta el encumbrado officio

de Limosnero, he llegado,

en la Casa de Francisco,

mi gran Padre, que no ay mas

que apetecer en el siglo.

Y què cuenta, dime, Al na,

has de dàr ante el Divino

Tribunal, de tanto cargo

como estarà en aquel libro?

Sale Isab. O pese à mi! qual se engofo

en la confusion del Juicio

este aleve, este tyrano,

motor de mis desvarios!

pero asi le han de ofuscar

mis diabolicos designios.

Dent. voces. Arma, arma, guerra, guerra.

Pedr. Mueran todos à los filos

de la lealtad.

Dent. voces. Viva el Rey,

mueran estos foragidos.

Pasq. Què es aquesto? al contemplar

los intrincados abismos

de mi residencia, el Cielo,

con tal acafo, dà aviso

à mis pecados; quan cierto

es lo que Job dexò escrito,

guerra es la vida del hombre,

Mis por si fiel, si benigno

Dios por instrumento toma

la pequenez de mi arbitrio,

en aquella confusion,

que ya trabada alli miro,

mis passos à ella se acerquen.

vase.

Isab. En vano serà (ò impio

rigor!) pues ya considero de Jayme el ultimo indigno aliento, dandole muerte, justiciero, y vengativo, el Governador Don Pedro, con que lograr es preciso su Alma, que ya la esperan impacientes los Abifimos.

Sale Don Pedro acuchillando à Jayme, que trae la espada rota, cayendo, y levantando.

Pedr. De esta manera, alevoso, barbaro, sangriento, impio, sabe castigar mi brazo acciones de un atrevido.

Jaym. Aunque el azero truncado no me sirva, yo me sirvo, pues colerico, y brioso:--

Isab. Alienta, que yo te animo.

Jaym. Tengo de beber tu sangre.

Isab. Matale, con que has cumplido con tu sangre, y con el Rey. (à D. Pedr.)

Pedr. No te valdrà, yo lo fio, en esta ocasion los necios baldones de tu capricho, y así muere, muere, injusto.

Al executar el golpe sale San Pasqual, y se pone en cruz de rodillas entre los dos, quedando Don Pedro suspenso en su accion.

Pasq. No mateis, por Jesu-Christo, al que redimì su Sangre.

Jaym. Matame: pese à mi brio!

Isab. O pena! ò furor! ò rabia! quan cierto es mi vaticinio!

Dent. Vicent. Seguid todos el alcance, mientras por este recinto à mi padre voy buscando, que fue siguiendo al caudillo.

Vnos. A la colina, à la falda.

Otros. Todos huyen al castillo.

Isab. Acaba, dale la muerte (à D. Pedr.) antes que venga tu hijo, y quizás logre vengarse, sin quedar tu honor bien visto.

Jaym. Ea, acaba de lograr

tu intento. *Pasq.* No, señor mio, mirad à Dios, que es piadoso, con verse mas ofendido.

Sale con la espada desnuda.

Vicent. Muera el que à mi padre ofende.

Pedr. No le mates, pues admito en Pasqual para templarme:--

Isab. Què embidia!

Pedr. Grande motivo;

ya he postrado su altivèz, su orgullo, y sus desvarios, y así como Juez aora, usando de mi dominio, castigarè lo execrable de sus barbaros delitos.

Jaym. Primero mi corazon abortarà en encendidos volcanes el:--

Dentro voces. Fuego, fuego.

Isab. Esto si, rencores mios, aumentense vuestras iras, que ya temè ser vencido.

Beat. Ay de mi! no ay quien ampare mi vida en tanto conflicto?

Voces. Que me abraço, que me quemò,

Pedr. Un vesubio es el castillo de Beatriz, à remediarlo acuda mi empleo. *vase.*

Vicent. Impio

cruel elemento, aguarda, que otro Eneas serè altivo, que saque de entre tus furias Anchyses de mi cariño. *vase.*

Jaym. Mucho à los Cielos les debo, miento, que esto acaso ha sido, pues esse vesubio es de mi corazon motivo; y así, pues libre me hallo, y se logrò mi designio, busque à Beatriz, que es aora todo el fin de mi apetito. *vase.*

Isab. Yo avivarè aqueffa llama, que es el fuego mas activo. *vase.*

Voces. Que me quemò, que me abraço.

Pasq. O què dolor! què martyrio! vuestro amparo, Madre mia, tengan estos pobrecitos, pues sois Reyna:--

Sale con una xaquetilla sobre el Habito, y dos cubos de agua muy aprisa.

Zurr. Acuda, hermano, adonde està el fueguicidio.

Pasq. Donde de essa suerte và?

Zurr. A vèr si ay algun tocino, ù otra cosa que se tueste, y yo la lardee conmigo.

Pasq. Esso ha de decir quien es siervo fiel de San Francisco.

Zurr. Pues si otros lo han de pillar, no es mejor si yo los pillo?

Pasq. Còmo viene de esse modo?

Zurr. Despujo es este vestido de mi valor, y asì vengo al fuego, simple hermanito, porque en la refriega yo tambien meneaba los cinco.

Pasq. Jesus!

Zurr. Què me Jesúsèa?

yo no puedo mas conmigo, en oyendo chifchafe, aunque cojo, no reilo.

En la batalla engolfado me hallaba, como ya he dicho, y à un Xaquetòn le quitè

este desgarrado gyro, pusemele, y al instante empezaron à dar gritos;

repetiendo:-

Voces. Fuego.

Zurr. Chispas;

vamos allà por si pringo.

Pasq. Detened vuestro rigor, amado Señor benigno. *vase.*

Al ir à entrar sale Cotorra de hombre como Isabel, y Zurròn dexa caer los cubos.

Zurr. Ea valor, ca cubos, al affalto.

Cotorr. Padrecito, socorra por caridad à una infeliz.

Zurr. Tiruriru: ay Cotorra, que en tu fuego, si no me abraço, me chispo.

Cotorr. Hermano, què dice?

Zurr. Nada,

exi foras maledicto.

Cotorr. No me ampara?

Zurr. Muger, vete, porque estoy:-

Cotorr. Què? *Zurr.* Tiruriru.

Cotorr. Tan poca caridad tiene con los pobres afligidos?

Zurr. Cielos, si lloras, què harè, al vèr sus dos tiruriru?

Cotorr. Lleveme donde segura

de la Justicia, hijo mio,

estè, porque en este trage, si me encuentran, es preciso, que cante en harpa de potro con defentonados trinos.

Zurr. Yo te llevarè: (què chula està!) el diablo me ha embestido con vestidos à dos haces; si fue Sastre el que me hizo: pero temo que nos pillen.

Dent. Pedr. Hasta que queden rendidos seguid todos el alcance, que ya sujeto à mi arbitrio và su Capitan.

Faym. Villanos, muerto he de ser, no rendido.

Zurr. Ya engancharon al seo Jayme.

Vaos. A ellos.

Otros. Somos perdidos.

Voz sola. Milagro, que ya del fuego el furor embravecido, al contacto del sayal và cediendo.

Zurr. Milagrito del habito, y de Pasqual:

Agur, hija, que las lio. *vase.*

Cotorr. Por donde me escaparè de tanta araña de atisbo como anda en aqueste monte? *vase.*

Sale con Beatriz en los brazos.

Vicent. Recobra el albor nativo, que usurpò de tus mexillas tyrano susto atrevido.

Beat. Ay Vicente, que aun aora con miedo casi respiro!

O, quiera el Cielo, que pueda pagarte mi fiel cariño

decentes adoraciones
tantas como te he debido!

Vicent. Solo que no las olvides
te pide mi afecto fino.

Beat. Nunca el noble puede dar
de mano à los beneficios
que recibe.

Vicent. Eſſo me baſta;

y por tus ſoles divinos
juro, que haſta que poſtrado
vea à eſſos pies al impio
traydor, que de tu belleza
profanar el templo quiſo,
no he de aſpirar à los rayos,
por mas que ſin ellos vivo.

Beat. No, Vicente, que primero
es tu vida; y aſi elijo
bolver à mi caſa à Elche,
en donde tengan debido
logro nueſtras dos finezas.

Vicent. No le eſtà bien à mi brio,
porque què dirian de mi,
al mirar, que huvo atrevido,
que à una Deidad que adoraba
deſtruyò el Ara, y remiſſo,
la ofenſa reconociendo,
la dexè ſin el caſtigo?

Beat. Bien cierto es, que ſi no fuera
por el amparo divino
de Fray Paſqual, eſſe Angel
humano, al ardiente filo
del voraz intenſo fuego,
el ſèr huviera perdido:
pero apenas de ſus plantas
ſintió el incendio el auiſo,
quando con reſpecto ſumo
ſe fue embebiendo en ſi miſmo,
de modo, que la que fue
Troja, ſe bolviò en Eliſeo;
con que ſi libre me veo
por tan patente prodigio,
y al agreſſor, y ſequaces,
tu Padre, Juez advertido,
preſos ya los ha llevado
à expenſas de ſu delito,
y yo, en ſin, con ſumo gozo
mi vida en la tuya libro;
què tienes que andar dudando

en amorofos caprichos,
quando la principal parte
juſtifica los motivos?

Vicent. Con todo, yo he de dexar
mi honor en ſu ſèr nativo,
y aſi vamos à tu caſa,
y el tiempo ferà teſtigo:-

Beat. De què?

Vicent. De que ſoy amante
tan valiente, como fino.

Beat. Y yo, que conſtante adoro
à quien la vida he debido. *viſe.*

Sale Iſab. Furias, deſeſperaciones,
iras, coleras, y rabias,
en cada piſſo que doy
produce mi embidia ayrada;
pero vengativo el Cielo,
procura tanto frustrarlas,
quanto yo mas las avivo
con infernales zizañas,
O què bien temiò mi ciencia,
Infiernos, la imaginada
lid, que en aqueite Paſtor
las ſeñales demoſtraban!
Solo temo: mas no temo,
que es baxeza, que es infamia
temer Luzbèl, quando es el
de la ſobervia la cauſa.

A la carcel conducido
Jayme và, con tan eſtraña
deſeſperacion, que juzgo,
que aun la mia no la iguala.
Beatriz à Elche ſe ha buuelto;
Vicente conſerva, y guarda
ira, y rencor contra Jayme;
los Comuneros no calman;
eſta muger en que habito
ocultan mis aſtechanzas;
Paſqual en el mundo alienta
entre miſerias humanas,
ſin que el Cielo le aya dado
(por motivo, ò circunſtancias,
que no debo averiguar)
ſeñas de la envenenada
lid, que mis aſtucias tienen
deſta fuerte preparada.
Pues Luzbèl, què ay que temer,
eſtando tù en la campaña?

Y así para proseguir
el Noto de estas borrafcas,
vamos à la carcel, copia
del Infierno, y sus moradas,
pues para mi, ya se sabe,
que no ay tiempo, ni distancia.

Entra, y sale con mutacion de carcel, ruido de cadenas, y algazara.

Aqui si, que està mi centro
entre blasfemias, infamias,
delitos, atrocidades,
lobreguéz, injuria, y saña.

Uno. Uuo, dos, tres, quatro, cinco,
allà vâ un matòn.

Todos. Que vaya.

Uno. Lindo día de patentes,
que ay paxaros nuevos.

Todos. Manta.

Canta uno. Por la Colindres, que es moza
de tomo, lomo, y de chapa,
estâ el Zurdillo en la treña
cantando la nininana.

Uno. Aì vâ un capon, caballeros,
con su gallina à las ancas.

Sale Faym. Mentis, cobardes, villanos,
que el valor nunca en mi falta.

Sale Cotorr. Ea, Cotorra, ya estamos
de patitas en la jaula;
solo lo que falta es,
que nos templen la guitarra:
voto al suelo de tristo!

Faym. Cotorra, el secreto calla,
ya que por criado mio
con esse disfráz te hallas.

Cotorr. Mal aya el vestido amen,
que así me pegò las mañas.

Vân saliendo los presos en ridiculas figuras

1. *preso.* Buenos días, caballeros.

2. Compadres, buenas mañanas.

3. Bendiga nuestro Señor
tantísima gente honrada.

1. Ucè me conozca à mi (*baciendo el zurdo.*)
por el mayor camarada
que encontrará, ni ha encontrado
en toítica la España.

Yo soy zurdo, entiende ucè?
y le asseguro, no es chanza,
si no fuera, entiende ucè,

porque el diabló combalacha
à los probes, y figun,
entiende ucè, los atrapa,
hasta dàr, entiende ucè,
en cas de tia, no pàra.

En fin, señor mio, esto
se reduce en dos palabras,
entiende ucè, à decirle,
que mi montera, y mi capa,
aunque està de los ratones
à dos haces ojalada,
para empeñarla tiene,
si vale para empeñarla,
à su servicio, à su orden,
à su obediencia, à sus plantas,
porque pague la patente
sin aver aqui mandragala.

Faym. Estimo como es razon
la fineza; y si es que bastan
estos dinerillos:-- (*Dales un bolsillo.*)

1. Sobran,
que aqui à nadie se le saca
mas alma, que la que tiene;
lo de menos es el alma.

Isab. Si pudiera aver en mi
gusto, y complacencia, ò quanta
en semejantes parages
tuviera yo!

1. Camarada, (*A Cotorra.*)
y ucè es tambien compañero
del amigo?

Cotorr. Y si no maza.

1. Parece que es ucè hombre
medio nene.

Cotorr. Y de calaña,
que sè llevar el humor
tambien de las entuchadas.

1. Me gusta su jonjabèo.

Cotorr. Y à mi su chirla, y su charla.

1. Con esseuto?

Cotorr. Con esseuto.

1. Gasta ucè cigarro?

Cotorr. En rama.

1. Y lo toma?

Cotorr. Con illa boca.

1. Pues arnania.

Cotorr. Pues arnania.

1. Salga la bolsa de Judas,

y zurta à los trapòs.
*Saca la bolsa, pedernal, y yesca, y em-
 piezan à fumar.*

Cotorr. Casca
 al pedernal, y fumemos.

Faym. Que así se vea arrestada
 mi sobervia!

Isab. Aora es preciso,
 pues invisible se halla
 mi rencor, que el suyo aliente.

No desfmayes en tu rabia,
 que presto hallaràs camino
 para huir de aqui.

Faym. Tyrana
 imaginacion, no quieras
 (pues ya perdí la esperanza
 de que sea Beatriz mia)
 dár mas tormento à mis ansias.

Sale S. Pasq. La paz de Christo sea aqui,
 y la chiquita sin mancha
 concebida en todo instante,
 siempre pura, siempre intacta,
 y sea con mis hermanitos.

Isab. O, pese à mi furia osada!
 hasta aqui, Pasqual, persigues
 mis huellas, y mis pisadas!

Todor. Padre Pasqual, bien venido.

I. Nos trae alguna pitanza?

Pasq. El hermano compañero
 viene con el cargo.

Sale Zurr. Y carga, *(Con alforjas.*
 con buena carga por cierto
 para semejantes maulas.

Unos. Fray Zurrón.

Otros. Zurrón hermano.

Todos. Un abrazo. *(Abrazanlo.*

Zurr. Ala, ala,
 es à la alforja, ò à mi?
 la gente aprieta que rabia:
 qué bravo hato de guitones
 para embayar una hornada!

Pasq. Vaya repartiendo, hermano
 de Dios, aquellas migajas
 entre nuestros hermanitos.

Zurr. El caso es, que no ay hermanas:
 mas qué veo! tiruriru.

Cotorr. Zurrón, el secreto calla.
Zurr. Como el Zurrón no rebiente,

yo no hablarè una palabra;
 mas temo:- *(Abrazala.*

Presos. Qué es lo que hace?
Zurr. Me pico donde me rasca:
 tome un zoquete, lampiño,
 que lo merecen sus barbas.

Reparte el pm entre todos.
Pasq. Mucho siento, señor Jayme,
 el golpe desta desgracia,
 pero la resignacion
 en vos, harà minorarla.

Isab. Astucias, alerta aqui, *ap.*
 que trae milicia esta entrada.

Faym. No ay resignacion en mi,
 ni puede averla en mi alma.

Pasq. Quien dice tal?

Faym. Yo lo digo.

Pasq. Ved, que esta es desconfianza
 en Dios, y nunca se debe
 (aun en la cosa mas ardua)
 tenerla, por ser quien es,
 en su Deidad soberana,
 Absoluto, Poderoso,
 que todo lo ha hecho de nada.

Zurr. Queddòse ya la talega
 como el que en Semana Santa
 desembucha sus alforjas;
 aora à escuchar dos palabras
 à Fr. Paqual, que aunque es Lego;
 como un Angelito garla.

Faym. Ya digo que me dexeis,
 pues con un Lego, escusada,
 y aun ociosa, fuera aora
 question, que solo se trata
 con quien de la Theologia
 tiene fondos.

Zurr. Es un mandria; *(Enfadado.*
 qué es esto de con un Lego?
 fondos tienen, y substancia
 los Legos de San Francisco
 en la capilla, y las mangas,
 y lo que à ellos les chorrea
 tomàra el gran papanatas,
 capite de giroporum,
 zampabimini tajadas.

Pasq. Quite, hermano.

Zurr. Con un Lego?
 es Pasqual Lego de chapa,

y fíbe mas Theologia,

que yo, vigotes de rana.

Con un Lego? vive Christo,

que si à un Lego le amostaza,

le desharà la mollera

à textos de sus puñadas;

nunquam cum Legorum vestris

cachetorum riñam habeas.

Presos. Què sabiondo es Fray Zurrón!

Pasq. Ea, hermanitos, ya basta,

Cotorr. Le tocaron al cogote.

Zurr. Con un Lego? linda chanza.

Pasq. Se ha portado Fray Zurrón.

Zurr. Con un Lego? ay que no es nada.

Pasq. Jayme, no podeis negar,

que Dios, con su ciencia alta,

fuele esconder muchas cosas

à los sabios, y mostrarlas

à los pequeños.

Jaym. No ay duda,

Christo mismo lo declara.

Isab. Ay de mi! por què camino,

con què astucia, y con què maña

este Idiota pretende

vencerle! (pena tyranal!)

Pasq. Luego de la Providencia

negar efectos, y causas

no podeis?

Jaym. Duda no tiene:

pero en quanto à que en mi aya,

ni en otro alguno, alvedrío

para libertar el Alma

del destino, que ya tiene

dado por la Soberana

Mano del Supremo Autor,

es necesidad mal fundada;

porque yo por mis efectos

conozco, que es reprobada

la mia, pues la Fè huye,

la Caridad no se halla

en mis obras, ni tampoco

se encuentra en mi la Esperanza,

columnas sobre que estriva

de el electo la constancia:

luego Dios quiere mi ruina,

pues estos medios me aparta;

y esto que passa por mi

en todos los demás passa,

para el bien, ò para el mal.

Pasq. Ea, callad, que es infamia,

que es blasfemia quanto alienta

vuestra lengua, gobernada

sin duda por el Demonio,

que os precipita, y arrastra.

Isab. O pese à toda mi ciencia!

Zurr. Atencion, que ya se enfada

Fray Pasqual, aora veràn

si es Lego de buena cata.

Pasq. Es verdad, que de Dios pende

quanto en Mundo, y Cielo nada,

vuela, alienta, vive, y goza

de Tierra, Ayre, Fuego, y Agua,

desde la pequeña hormiga

hasta el Aguila elevada.

Verdad es, que como hizo

toda esta redonda massa,

dandola el sèr, que oy mantiene,

con un *Fiat*, de palabra

puede tambien destruir a,

ya en diluvios, ò ya en llamas.

Verdad es, que sobre el hombre,

hecho por su semejanza,

tiene el dominio absoluto,

mas es con tan ajustada

Providencia, que en sus manos

(como David lo declara)

su Alma le dexò, por quien

la libertad se señala,

pues lo que en mi mano tengo,

claro està, que es libre alhaja.

Si el hombre no fuera libre,

consequencias bien estrañas

se seguirian, y fueran

las que mi acento declara.

Si no gva libre el hombre,

el Predestinado à causa

de la misma precision,

que al bien obrar le hace instancia,

ò fuerza, tiempo ninguno

tiene para repugnarla:

y al contrario, el ya precito,

ligado à culpa tyranal,

necesidad de seguirla

tiene por la misma causa,

y uno impecable, otro injusto,

los dos seràn dos estatuas,

sin merito , accion , ò parte,
 ni al pecado , ni à la gracia,
 y aquesta es la falsedad
 de la secta Luterana,
 la que con estos exemplos,
 de vos pienso desterrarla.
 David , y Pablo , elegidos
 en el Libro de oro estaban:
 adultero amò David,
 y homicida , à la Ley falta;
 Pablo persigue la Ley,
 la Fè de Christo profana;
 mas luego con liberrad,
 de las penitentes armas,
 uno , y otro assegurados,
 consiguen su confianza.
 Al contrario Cain , y Judas,
 por precitos se señalan:
 peca Cain , y conoce
 su culpa aleve , y tyрана;
 peca Judas , y confieffa
 la maldad mas inhumaana,
 ambos conocen su culpa,
 ambos su culpa declaran,
 mas uno , y otro arrastrados
 de su gran desconfianza,
 lloran en el precipicio
 las consequencias infauftas.
 De todo lo qual se infiere,
 que Dios medicina grata,
 que Dios Labrador benigno,
 con infinita , increada
 cognicion , permite que obren
 por sì las segundas causas,
 y arrancando de las unas
 yerva seca , inutil planta,
 y à otras aplicando à un tiempo
 saludables , y adaptadas
 medicinas , de ninguno
 aparta jamàs la cara,
 antes , que todos se salven,
 con el mismo Pablo clama,
 y obrando siempre en justicia
 segun el merito halla,
 al que peca , y se arrepiente,
 Padre , y Pastor le regala;
 y al que necio desconfia,
 Juez , y Señor desampara,

dexandole de su mano,
 sin quien , pues todo le falta,
 iras , engaños , trayciones,
 alevosias , infamias,
 blasfemias , injurias , robos,
 muertes , sustos , amenazas,
 disturbios , y lo que es mas,
 la perdicion de su alma,
 cara ò cara la ha de ver
 en hora mas impensada,
 quando al formar leve un ay,
 la muerte sea su palabra.

Faym. No mas , Varon admirable,
 pues saeta disparada,
 cada razon , cada acento
 el corazon me taladran
 de un fuego:--

Isab. Pesar de mi !

Faym. Que con estàr infestada
 mi imaginacion de tantos
 errores como la alhagan,
 patentemente conozco
 la verdad , que así me abrafa,
 pues mi ruina he de mirar
 en hora mas impensada,
 quando al formar leve un ay,
 la muerte sea mi palabra!

Presos. Viva Fray Pasqual.

Cotorr. Reviva.

Zurr. El caso , y sus circunstancias
 es cierto ; en el donde , puede
 haver algo de mudanza;
 mas bien sabe el docto , que
 es licencia necessaria,

*la Pintoribus , & Poetarum
 ell: mentirorum zarandajas.*

Isab. Aun a respirar no acierto
 de corrido (pena ayrada!)
 Infiernos , à disponer
 contra este Lego , y su fama,
 (ya que tan fuerte se mira)
 la mas horrible batalla. *vase.*

Pasq. Pues confianza , mi Jayme,
 que de todas sus borrascas
 saldrà al Puerto , yo lo fio;
 y porque es hora que vaya
 à cumplir mi obligacion,
 dadme licencia , y mañana,

día de aquel Increado
Espiritu, dulce, maná,
Paloma, que en tantas luces
dexò al mundo Antorchas claras,
bolverè à veros; à Dios,
que llene à todos de gracia. *vase.*

Zurr. Quam mihi, & vobis dineris
dirà alguno que le falta:
à la incumbencia, hermanitos;
Cotorra, à Dios, perla humana,
que por ti voy:—

Cotorr. Como, hermano?
Zurr. Haciendo la derrengada. *vase.*

Jaym. Què Varon tan portentoso!
ò què ciego, què engañada
mi razon, y mi discurso
han estado!

Voz dentro. Todos salgan
à la visita.

Todos. El Alcaide
à la visita nos llama.

1. Visitado estè de un tiro
de artilleria, y sus balas.
2. Yo no quiero visitarme.
3. y 4. Ni yo tampoco.

*Mutacion de Refectorio con toda la propiedad de
mesas, jarras, tazas, manteles, y Pulpito; y salen
Fray Juan Ximenez, y Zurron con una escoba,
levantados los habitos.*

Fr. Juan. Que aquesso le ha passado?

Zurr. Padre Guardian, yo vengo atolondrado,
un Theologo es, no ay que arguillo,
el hermano Pasqual.

Fr. Juan. De su sencillo
entendimiento, el mio no se escusa
de afirmar, que ha adquirido ciencia infusa,
pues yo le he visto en varias ocasiones
darme la solucion à unas questiones,
en que naufraga con contrario viento
la ciencia, la razon, y aun el talento.

Zurr. En fin, ya concluido
queda el pobre Don Jayme, aquel Vandido,
que hallamos en las breñas
rumiando montes, y zampando peñas;
mas tambien ruve en ello mi trabajo.

Fr. Juan. Pues como fue?

1. Y yo pajas;
mire usted, què culpa es
darle à uno tres mojadás,
à otro dos chirlos, y à otra
quitarle un tercio de cara,
despues de catorce robos
como de seis mil patacas?
todo esto quiere decir
confites, y contradanzas.

Voz dentro. Todos los presos arriba.
Todos. Abaxo tu vida vaya. *vanse.*

Cotorr. Voyme hasta ver donde, ò como
aquesta Cotorra canta. *vase.*

Jaym. Ea necia, delirante,
torpe, cruel, fuerza ingrata
de el destino, si en mi mano
ha puesto la siempre sabia
Providencia mi alvedrio,
usemos del, con tan rara
disposicion, que con Dios
buelva à hacer justa alianza,
pues es cierto, que mi ruina
tengo de ver cara à cara,
quando al formar leve un ay,
la muerte sea mi palabra. *vase.*

Zurr. Entrandome à destajo
con el ergo, el si quis demon suadento
in calabernis coquis de repente.

Fr. Juan. Calle, que loco està.

Zurr. Linda bambolla,
argumentum est mihi primum olla.

Tocan una campara con golpes alternativos.

Fr. Juan. Mas la señal han hecho,

à Visperas me voy.

vase.

Zurr. Muy buen provecho,
que yo en el Refectorio con la escoba
me quedo à que me nazca una joroba,
Empieza à barrer desatentadamente.
barriendo apriessa el uno, y otro lado,
hasta que Fray Pasqual me venga à dár recado
para esta noche, pues es Refritolero,
Sacristàn, Hortelano, y aun Portero;
que por esto sin duda se avrà dicho
el refràn de las viejas de capricho,
que en lances apretados
fomos pocos, y andamos ocupados.

Sale Pasqual suspendido.

Pasq. Sacra Luz, claro Lucero,
cuyos rayos, cuyo ardor
al mas pertinaz viviente
taladran el corazon,
vèn siempre en hora feliz,
logre tus impulsos yo.

Zurr. Ya, Fray Pasqual, ha venido;
mas què miro! à Dios, à Dios,
èl se vè por estos ayres,
segun demuestra el color;
Fray Pasqual, dème recado
para que hagan colacion
los Padres.

Pasq. Divina Fuente,
dulcissima profusion,
que las mentes mas humildes
elevastes al Sion,
vèn siempre en hora feliz,
logre tus impulsos yo.

Zurr. Fray Pasqual; à effotto lado,
èl està como un liròn,
empapado en el mysterio,
no estorvarle es lo mejor;
cierto es, que si este no es Santo,

mi virtud las afuso.

vase.

Pasq. Què alegría, què contento,
què consuelo, què favor
los Apostoles tendrian
con tan suave resplandor
inflamados! quien llegàra
à lograr tan alto Dòn!

*Oyense caracolas, ò imitandolas los Instru-
mentos, y cantan dentro el Hymno siguien-
te, al compàs, y tono d. los
D. scalzos.*

Musica. Veni Creator Spiritus,
mentes tuorum visita,
imple superna gratia,
quæ tu creasti pectora.

Pasq. Mas ya que en el Coro estàn
dando gracias al Señor
por la gloria de tal dia,
vaya allà mi confusion,
porque el influxo de tantos
me sirva à mi de favor.

Sale el Custodio.

Cust. No te vayas, Pasqual, fiel compañero,
espera lograràs de aquel Lucero,

D

Es-

Espiritu Increado Omnipotente,
 la gloria mas sublime, y eminente,
 En su Pasqua naciste, y su anhelo
 por esto te concede este consuelo.
 De sus Dones seràs siempre adornado,
 tendràs Sabiduria, Entendimiento,
 Ciencia, Piedad, Consejo asegurado,
 Fortaleza, y Temor por fundamento
 de tu felice vida,
 y así alienta, dichosa Alma escogida.

M I N U E.

Fiel mariposa, Ronda la hoguera
 llega à la llama, porque en su fuego
 que deliciosa luz placentera
 así te inflama cause el sosiego,
 su resplandor. que dà su Amor.

Pasqual. Dadme vos, Custodio mio,
 aliento, porque si no,
 cómo he de poder lograrlo?

Custod. de esta fuerte.

Pasq. Qué fulgor!
 ay, que la vista del cuerpo
 à tanto incendio cegò!

Con el Quatro siguiente se descubre toda la
 vista de la Venida del Espiritu Santo, en
 esta forma: En el foro avrà un Cenaculo,
 al rededor del qual estará la perspectiva de
 todos los Apostoles, y Discipulos, en medio la
 Castidad, que hace à la Virgen, la que se vè
 elevando en una gassa, y los dos Angeles à
 los lados, sobre dos llamas transparentes, y
 pyramidales; la Castidad sùle à buscar à S.
Pasqual, que vendrà de un extremo del ta-
 blado sobre otra llama igual à la del Cus-
 todio; y por enmedio, en varios adornos de
 llamas, y centellas transparentes, se veràn
 colocados, y figurados los siete Dones, y la
 Paloma del Espiritu Santo en su globo de
 rayos: y por el resto de las bambalinas, y sus
 huecos, centellas iluminadas de fuego, de
 modo, que toda la perspectiva sea de
 un globo de fuego.

Angel cant Fuego, fuego, Almas dichosas,
 fuego, fuego, que el Señor

oy en llamas se deshace
 para daros tanto Dòn:
 recibid en vuestras Almas
 fuego, fuego, que es de Dios.

Castid. Pasqual, Pasqual, no diràs,
 que no te quiero.

Pasq. Ay Amor!

ay delicia semejante?

Señora, mi sumision

responda por mi, pues falta
 todo el aliento à la voz.

Cant. los 3. Angeles. Llega, llega à la llama
 de aquesta Aurora,
 porque en ella tus dichas
 su dicha logran.

Llega, y no temas,
 que en deliquios se exhala
 la sacra hoguera.

Castid. Dame un abrazo, y contempla,
 en tan bella suspension,
 el gozo que los Amados
 Discipulos del Señor,
 y yo mas que todos juntos,
 tendriamos en la accion
 de tan singular fineza.

Pasq. Añombrado à tal favor,
 no sè que pueda anhelar
 sino solo à vèr à Vos
 en la Eterna Beatitud
 gozando à mi Redemptor.

Castid. Aun no es tiempo, pues importa
 à la Española Region
 tu vida, Pasqual; y así,
 quedate, hijo mio, à Dios
 hasta otra vez, que contigo
 siempre, mi querido, estoy;
 y prevenete à nueva lid,
 que serà tu galardón,
 queriendo el Cielo, que oculta
 esté, porque así mayor
 sea el vencimiento.

Pasq. Todo
 se avrà de rendir à vos.
 Ay de mi! que aora fallezco
 con mas terrible dolor.
 Mas pues forzoso es cumplir
 vuestro precepto, favor,

ò Custodio siempre amado,
Angeles mios , favor.

Los 3. Angeles. Nuestro compañero eres,
y así nada temas. *Pasq.* O!
y quien pudiera inflamar
à todos con dulce voz:-

Representa , y cantan los Angeles.

Fuego , fuego , Almas dichosas,
fuego , fuego , que el Señor
oy en llamas se deshace
para daros tanto Dòn:
recibid en vuestras Almas
fuego , fuego , que es de Dios. *vase.*

JORNADA TERCERA.

Mutacion corta de Salón ; caxas , y clarines con la aclamacion dentro ; salen Beatriz , Cotorra , y Isabèl haciendo extremos de loca , con la Musica siguiente.

Voces. El Invicto Carlos Quinto
viva , triunfe , reyne , y mande.
Salen tambien las que puedan de Damas.

Musica. Amor es un dulce hechizo,
de condicion tan variable,
que al que mas quiere fatiga
con sustos , y con pesares:
guárdese , guárdese
del travieso Dios niño
qualquier amante.

Isab. Callad , no me canteis mas,
si no quereis que os arranque
la lengua con estas manos.

Cotorr. Qué malditas uñas ! zape.

Isa. Qué à esto me obligue el despecho ap.
de mi furioso corage,
acreditando de loca
estas exterioridades!

Beat. Es posible , Isabèl mia,
que quando tu noble padre
(despues de fatigas tantas,
sustos , y calamidades)
à mi casa te ha traído
a Villa-Real , porque alcances
algun alivio en la nueva

pena , que aora te combate,
te entregues al sentimiento
de esse modo , sin que baite
à reprimirle el cariño,
con que cuerdo te persuade,
que Jayme vive ya quieto,
y libre de las maldades,
que abrazò precipitado?

Isab. De esso mis farores nacen:
hà Pasqual , lo que te espera!

Beat. Y que en breve se persuade
darle libertad , supuesto
que el Invicto , Augusto , y Grande
Emperador Carlos Quinto
(que el Cielo por siglos guarde)
oy por Villa-Real transita
à los Países de Flandes,
dando libertad à quantos
arrepentidos se hallaren
de los passados absurdos
de Comuneros ; y es facil,
que compuestas estas cosas,
tu quietud logres con Jayme;
la que yo tambien desco,
pues no tengo menos parte
en la de tu hermano , aunque
coletico , y arrogante
dice ha de vengar tu ofensa,
y la mia , con matarle,
despues que le vea libre.

Isab. Y así cumple con su sangre,
pues yo casarme no puedo
con hombre que es tan infame;
y mi honor no queda bien,
sin que mi hermano le mate;
mi sa Beatriz , esto es cierto,
y no andemos en refranes,
porque si èl no le deguella,
(sinjan así mis bolcanes)
en echandole la garra
por detrás de los gaznates,
como quien aprieta un pollo,
tengo el alma de arrancarle:
(ò si en mi mano la viera!)

Cotorr. Ella es loca de remate;
pero en todo caso ya
estoy libre de la carcel,

pues conociendome mi Amo
antes que al potro cantasse,
à casa me truxo, donde
me diò reprehension muy grave.

Beat. Solsiegate.

Isab. No ay folsiego,
que estoy hecha un Gerifalte,
y rabiando como un lobo,
no muerdo, por mas que ladre.

Beat. Q' è lastima!

Cotorr. Ella no para,
dando bueltas sin compasses:
quiero llegar; hà señora?

Isab. Què ay, Cotorra, què me traes?

Cotorr. Yo te traygo de la plaza:-

Isab. Què?

Cotorr. Pepinos, y tomates,
que te daràn los muchachos
de la Munzani, si sales
con aquessos geribeques.

Isab. Si, porque yo tengo un viage
que hacer aora, y espero
mil y quinientos quintales
de cavallos, para ir
con ostentacion muy grande.

Cotorr. Quiero llevarla el humor: *ap.*
donde ha de ser?

Isab. Ignorante,
à un Palacio, que yo tengo
de Negros muy admirables,
lleno de tapicerias,
piedras de marmol, de jaspe,
rejas de hierro labradas,
con fuego alquitràn de engaste.

Cotorr. Y quando hemos de ir?

Isab. Al punto
que una posta se dispure,
que està montada à cavallo
esperando que la manden.
Entonces si que avrà fiesta
de toros por essas calles;
veràs como corro yo
como un cohete en el ayre,
haciendo tum tum tum tum.

Beat. Buelve el ti. *Isabèl*, yà basta.

Isab. Què es bastar? aora empezamos:

Cotorra, corre, que sale

el Emperador, aprieta,
que no es bien, que aqui nos halle:
corre, ò si no, te darè
un magicon.

Cotorr. Arre, arre,
(un loco hace ciento) mira
si aprieto bien.

Isab. Al abance,
que nos corta el enemigo;
mas yo espero machacarle
las liendras.

Beat. Ay tal locura!
Isabèl!

Isab. Fuera delante:
ya viene el Emperador
(huyamos de aqui pesares)
con toda la comitiva
de trompetas, y timbales.
tum tum tum tum tum tum. *vase*

Cotorr. Avrà sus tantarantanes,
si Dios no les pone tiento
à los muchachos. *vase*

Beat. Què arrastre
tanto una passion violenta!
Mas yà, segun las señales
del rumor avisan, llega
à aqueste breve hospedage
el Emperador: O Amor!
pues has visto, que à tu imagen
rindo continuo holocausto,
tu patrocinio me ampare. *vase*

Voces. El Invicto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.

Musica. En hora siempre felice
le dè à la esfera radiante
nueva luz el Sol, que llega
desterrando obscuridades,
repitiendo en salvas
canoras las Aves,
que viva, que triunfe,
que reyne, y que mande.

Con esta musica, y aclamacion sale Carlos
Quinto Galèn à la Española, acompañado
de D. Pedro, el Conde de Almaraz, el Arzo-
bispo de Valencia. Fr. Juan Ximenez,
Zurrón, y acompañamiento.

Carl.

Carl. Mucho à Villa-Real estimo esta accion ; y pues no es fácil detenerme , por llegar breve à la vista de Flandes, todo quanto de mi gracia penda , tendrá de su parte.

Y porque ya fofsegadas estan las Comunidades con mi vista , desde aora por libres se les declare en todos aquestos Reynos à los que presos se hallaren, mostrando de su lealtad todas aquellas señales, que à vos , Conde de Almenara, como Virrey , que oy os hace de Valencia mi poder, os parezcan adaptables.

Arzob. Siempre en vos fue la piedad el timbre de mas realce.

Conde. Señor , por tantos favores belo vuestras plantas Reales.

Carl. A vos , Don Pedro Torreilas, por lo bien que os empleasteis en zelar de mi Real nombre los nunca ollados esmaltes, de Villa-Real , y su tierra os entrego el omenage, con Titulo de Castilla.

Pedr. Por gracias tan singulares, mis labios sean las huellas de vuestros pies.

Carl. A vos , Padre Fray Juan Ximenez , encargo el que lleveis adelante de la Santa Descalzèz la fundacion admirable, que yo en mi Real Patronato la admito , para que halle el fomento que se debe.

Fr. Juan. Si de un Aguila tan grande como vos , las alas logra, no es mucho que se dilate su vuelo en entrambos Mundos.

Zurr. Y mas , gran Señor , si trae vuestra Magestad consigo un Gavilán de mi talle,

Carl. Quien sois vos?

Zurr. Yo Fray Zurrón, compañero utroque à latere de Fray Pasqual el Baylón, no porque dance , ni bayle, como muchos han creído, sino porque así se llame de secula in seculorum la familia de su Padre.

Carl. Nobles cosas me han contado de su vida.

Zurr. Es un gran faste, lo mismo hilbana milagros, que yo zampo chocolate.

Carl. Tantos excusa?

Zurr. Tantos, que aun à mi ya se me caen quando por la calle voy.

Carl. Virtud es muy admirable.

Zurr. El otro dia dos mancos pidieron con ademanes, que los brazos les pusiese, estaba ocupado el Angel de Fray Pasqual , y yo viendo necesidad tan notable, hice el milagro por él.

Carl. Y què à los dos los curasteis?

Zurr. No señor , que no se pueden hacer milagros à pares. Quitele al uno el un brazo, y cosile con bramante al otro , con que à lo menos à los dos los dexè iguales, à uno mocho , y à otro entero, jugando la de aimocafre.

Carl. El arbitrio fue bien raro.

Zurr. Mi entendimiento es un sacre; Solo tiene un embarazo aora el que los brazos trae.

Carl. Y qual es?

Zurr. Que son entrambos zurdos à nativitate, con que el pobre queda zurdo por lo zurcido à dos hazes.

Fr. Juan. Señor, no le etcucheis mas, que dirà mil necedades, por ser simple.

Carl. Ya lo veo:

mas cierto es , que si tan tarde
no fuera , y tan corto el tiempo,
que es preciso aprovecharle,
visitara à Fray Pasqual,
por conocerle , y hablarle;
pero en mejor ocasion
mi afecto avrè de mostrarle.

Y aora , por fin , lo que encargo,
Arzobispo , es , que se trate,
de que los Moros , que ocultos
estàn en estos parages
de Valencia , à nuestra Fè
se sujeten , segun mande
la Suprema de Madrid,
que de ello pesquisas grandes
queda haciendo , y à vos solo
avràn de comunicarse.

Arzob. En la obediencia , señor,
se aseguran mis lealtades.

Carl. Y supuesto que de el Sol
la actividad ya se abate,
camino de Barcelona
voy prosiguiendo mi viage.

Todos. El Cielo con bien , señor,
os buelva.

Zurr. Porque deis zape
à todos los Herejotes,
que son ato de vinagre.

Carl. El atajar su veneno
dà motivo à apresurarme.

Pedr. Repetid la aclamacion,
diciendo en voces leales:-

Todos. El Invidto Carlos Quinto, &c.

Musc. En hora siempre felice , &c.

*Con la aclamacion , y Musica se entran con
la misma ostentacion , que salieron , todos.
Mutacion de Selva; y sale Fray Pasqual si-
guiendo todos los passos que dà Vicente ; y
avrà una puerta à un lado del Thea-
tro como de Convento.*

Vicent. Ya le he dicho , Fray Pasqual,
que se vaya , y que me dexé
desde aqui.

Pasq. Tambien yo he dicho

que no quiero , Don Vicente.

Vicent. Extraño modo de hablar
en vos.

Pasq. Yo soy sin dobleces
vuestro amigo : este es mas claro,
con que es preciso usar de este,
porque mejor lo entendais.

Vicent. Yo tengo precisamente
que hablar à cierta señora
(así es fuerza que se ausente)
à las tapias de la huerta
de vuestro Convento.

Pasq. Esse
inconveniente no es,
pues puede ser , que yo medie
en la platica , y así
despachareis brevemente.

Vicent. Fray Pasqual , estas materias
de galantèos , no vienen
al Habito , y sencillèz,
que professais.

Pasq. De oponerse,
ni à lo uno , ni à lo otro
no encuentro razon mas leve,
quando con buen fin se hace;
y así , no teneis que hacerme
el desayre , que yo tengo
de ir con vos adonde fuesseis.

Vicent. Ya es esso mucho apurar,
y vive Dios:- *Enfadado.*

Pasq. No se altere , *Enfadado tambien.*
que mas à Dios la paciencia
apurarle así pretende.

Hablèmos claro , señor,
piensa que no sè , que viene
à esperar (desafiando

à Don Jayme , que ya adquiere
el indulto deseado
por Carlos Quinto el Prudente)
à estas tapias , que à mi huerta
les son murados cancelos?

Piensa , que no sè tambien,
que por un papel aleve

le llama , queriendo darle
con ira sangrienta muerte,
para apagar el interno
furibundo aspid ardiente,

que

que en su corazon abriga
el Demonio , que le vence?
Pues piensa mal , que de todo
tengo noticia patente:
mas ya Jayme aqui se llega,
dexadme à mi , que gobierne
este lance , que aunque à un Lego,
y à un Pastòr no le convienen
estas cosas , sin embargo

Vicent. Sin duda Santo es Pasqual; *ap.*
yo no sè que responderle,
à vista de tal assombro.

Sale Jayme apresurado.

Jaym. Mucho estraño , Don Vicente,
que quando solo os juzgaba,
acompañado os encuentre,
con quien:-

Dicen. Qualquiera que juzgue,
que yo pretendì valermè:-

Pasq. Alto aqui , señores míos,
ustedes no se me alteren,
que yo califico à entrambos
por offados , y valientes,
si en esto estringa el honor
de mundanos pareceres.

Yo , à lo que he venido , es,
(sin que ninguno me estreche,
para que el còmo refiera)
à que entre los dos se quede
todo compuesto.

Vicent. Yo , en dando
à quien me agraviò la muerte,
podrè ceder.

Jaym. Yo lo mismo,
que para esto mantienen
las iras de mi valor
sus afectos.

Pasq. Bellamente
quedarìa Fray Pasqual
en un lance como este,
si viniendo por Padrino,
uno de los dos muriese!
Vamos primero por partes,
à vos , què es lo que así os mueve
para aqueste desafío?

Vicent. Ver , que esse ingrato , esse aleve,

despues de haver ultrajado
los candores refulgentes
de mi hermana . con desvíos
la paguè tan neciamente,
causa , quizás , porque es oy
la mofa , escarnio , y juguete
de Villa-Real , pues el juicio
ha perdido , y aqui embebe
otro agravio mi rencor,
que no ignora.

Pasq. Y à vos?

Jaym. Esse

mismo motivo , essa causa
es la que incitarme puede
à negar lo que ofrecì,
pues nunca à mi honor conviene
el casarme con muger,
que tan necia , è imprudente
cedió al Amor su nobleza.

Pasq. Supuesto , que ya comprehende
mi juicio vuestras razones,
mi amistad solo aora quiere,
que me concedais un plazo,
y à sè que ha de ser bien breve:

Los dos. Y estará bien à mi honor?

Pasq. Còmo ha de ser de otra fuerte.

Los dos. Por mi yà està concedido.

Pasq. Pues mañana , antes que llegue
esse radiante Planeta
al medio dia su ardiente
luz , à entrambos os espero
en mi Porteria alegres,
porque de los dos las paces,
como es razon , se celebren.

Vicent. Fray Pasqual , el pundonor
es tan delicado siempre,
que un leve soplo tal vez,
si no le mata , le ofende.

Jaym. A vista del enemigo
quizà alguno avrà que piense,
que pudo mostrar temor
Jayme Sorella , y no debe
mi valor dár de sospecha,
ni aun el indicio mas débil.

Vicent. Ni el mio; y así mi espada:-

Sacan las espadas.

Jaym. Mi azero , y colera ardiente:-

Pasq.

Pasq. Ea, tened, què es aquesto?

Mete paz con el Cordon.

Tan poca se darle puede,
quando no à mi, à este fayal,
que el respeto se le pierde
con impetu tan ofiado?
què plazo no se concede
à qualquier hombre de bien
en un lance como este?

Los dos. Padre:-

Pasq. Bolved à la bayna
el azero, y no desprecien
otra vez à este fayal
vuestras locas altiveces,
que el Cielo tomarà entonces
el duelo que le compete.

Vicent. Aun bien, que breve es el plazo, *ap.*
y si bien no me estuviere,
valor, y azero me sobran.

Faym. Si veo no me conviene *o ap.*
lo que me propone, iras
brotaràn mis altiveces.

Pasq. Andad, que ni uno, ni otro
es necessario.

Vicent. Os advierte
mi valor, Padre Pasqual:-

Faym. Y el mio tambien os previene:-

Vicent. Que si el medio:-

Faym. Que si el modo:-

Vicent. No es à mi honor concerniente:-

Faym. No es debido à mi valor:-

Vicent. Que à su sèr mis iras buelven.

Faym. Que este azero holverà
à exhalar rayos ardientes.

Pasq. Yo os concedo essa licencia,
si lo que yo os propusiere
no os agradare: en Dios fio, *ap.*
que mi fin se logre.

Faym. Abrevie
su curso el dia, porque
mi dicha vea, ò su muerte.

Vicent. Apresure el Sol sus luces,
porque mis glorias se aumenten. *vansè.*

Los dos. Dios os guarde, Fray Pasqual.

Pasq. Y el mismo en su gracia os lleve.

Dentro voces. Guarda la loca, à ella, à ella.

Pasq. Sin duda, que à la inocente

Isabel vienen siguiendo
essas voces.

Dentro Isab. Cascabeles,
dulzaynas, y tamboriles,
que voy con el zarambeque.

Pasq. Aqui llegan, y así voyme
à la huerta, donde tiene
mi cuidado su desvelo,
su delicia, y su deleyte,
en tantas voces fragrantés,
como à mi Dios agradecén
el sèr que les diò benigno,
ya en rosas, y ya en claveles. *vase.*

*Sale Isabel muy adornada en cuerpo, y
con los mismos extremos de loca,
y detrás Cotorra.*

Isab. Toquen estos Instrumentos,
todos dancen.

Cotorr. Tente, tente,
señora, que de este modo
haces que yo me despiérne.

Isab. Ea, furias del Averno, *ap.*
asistidme todas fieles
à la empreffa, que aora voy
contra esse Lego imprudente,
villano, atrevido, y loco,
que así burla nuestras huestes:
à se, que no ha de escaparle
del lazo, que oy le previenea
mis asechanzas, si el Cielo
suspende su auxilio.

Cotorr. Eres
Poeta? pues ya por loca,
quitado el muger, te viene
la vena à plana tendida.

Isab. Estoy rumiando entre dientes
un villancico de à ocho,
el qual, si yo llego à hacerle,
veràs que golpe que dà,
reclinandole los exes
al mundo, y su pobre bola
harè al punto que se quiebre.

Cotorr. Y la letra còmo dice?

Isab. Escucha; de aquesta suerte:
Canta desentonadamente.

Que

Que te pillo, que te pesco,
 pobrecillo mata siete,
 guarda el lobo, que te tira
 un bocado, que te muere.
Cotarr. Esta bueno el villancico,
 en un candil arder puede.
Isab. Pues en otra parte está
 ardiendo mas que parece.
Cotarr. Y aora, que quieres que haga?
Isab. Que me traygas prontamente
 un tintero, porque no
 se me borren las especies:
 así pretendo ausentarla. *ap.*
Cotarr. Voy al punto à obedecerte;
 darè aviso de que queda *ap.*
 aqui junto à las paredes
 de los Descalzos. *vase.*
Isab. Añuto,
 engañoso aspid viviente
 de el corazon, alhagueño
 cocodrilo, en quien se advierten
 lagrimas para el estrago
 de envenenadas especies,
 dulce sirena del hombre,
 encanto de las mugeres,
 y en fin lascivia, que en esto
 están todos tus pinceles;
 prestame de tus matices
 los mas vivos, los mas fuertes
 colores, con que disface
 las sombras que me obscurecen,
 para que pueda arruinar
 esta torre, que eminente,
 ya Pastor, Angel, ò Lego,
 oy contra mi prevalece.
*Sale Zurrón de prisa con alforjas blan-
 cas cargadas.*
Zurr. Per divinam providentiam
 afnus sum sine presentes;
 mas ola, hermana Isabel?
Isab. Aqui mi afucia se emiece. *ap.*
Zurr. Como esta de aqieste modo,
 diga hermanita, sin dengue,
 à la puerta del Convento
 tan sola?
Isab. Ay de mi!
Zurr. Qué siete?

detembuchese conmigo,
 que yo soy un buen pobrete:
 jurara que esta muger *ap.*
 huele à caldo de escaveche.

Isab. Ay hermano! *Llora.*

Zurr. No, no lllore,
 porque todo me enternece.

Isab. Sin duda, que de este modo,
 con el cruel accidente,
 que padezco, de mi casa
 he salido, (triste suertel)
 y ya que fuera estoy de ella:-
 (ay de mi una, y mil veces!)

Zurr. Vaya, hija, no tenga miedo,
 vomite todo el azeyte.

Isab. Quisiera (al ir à nombrarle
 el aliento me estreñece)
 me llamasse à Fray Pasqual,
 pues confio, que remedie
 el solo tanta afliccion.

Zurr. Si esto solo es lo que quiere,
 atienda, verà qual sale
 mas pronto que un reguilete;
 por dar remedio à un peligro,
 irá el otro hasta el Poniente.

*Empieza à tocar la campana, que havrà
 en la puerta de un lado de el
 Theatr.* *(cias.)*

Salen Pasq. Quien es quien llama? Deo gra-

Zurr. Benedicite pro semper.

Pasq. Fray Zurrón:-

Zurr. Etiam hermanus.

Isab. Temblando estoy solo al verie. *ap.*

Pasq. Sea bien venido.

Zurr. Quoque.

Pasq. Qué es lo que trae?

Zurr. Perendenguem.

Pasq. Quiere entrar adentro?

Zurr. Volo.

Pasq. No sea mas simple.

Zurr. Tacete,

habeo manducandi ganam;
 despache esta penitente. *vase.*

Pasq. Isabel, que ha sucedido?

vos en trage como aqieste
 à estas horas? que llorais?

ea, no, no os desconfuele
de las varias afficciones
(por mas, y mas que os moleste)
el tropèl, que yo confio
en Dios Padre Omnipotente,
y en su Soberana Madre,
pura, è intacta, que à la Sierpe
infernàl, de un puntillazo
quebrò los ojos rebeldes,
que haveis de hallar el alivio,
que vuestro anhelo apetece.

Isab. Ay de mi! ò Fray Pasqual!
(todo mi furor rebiente)
que en vos solo (què rigor!)
està mi consuelo, (ò pèse
à la pena que me affige!)
vos sois mi amparo (aora especies
lascivas) por vos padezco
tan estraños accidentes.

Pasq. Por mi? Cielos, què serà
un ardor, que me acomete
con inquietud, al oir
à esta muger!

Isab. No desprecies,
ò Pasqual, hechizo mio,
afectos de mis desdenes.
Desde el dia que llegastes
en el monte à socorreime,
el Alma te diò por prendas
de lo mucho que te quiere
mi hermosura; mirala,
que para ti es solamente.
Ea, mi dulce adorado
imàn, à buscarte viene
esta rendida belleza;
ò que hermosos ojos tienes!
mirame, mi bien, que muero
por tu vista; ò lo que puede
una amorosa passion,
quando de veras se siente!
Solos estamos, mi gloria;
ea, pues, què te detienes,
habla, y di de corazon,
què me amas dulcemente.
Què te tapas los oidos?
por tus ojos entrarème,
que muero por ellos yo,

y en ellos quiero ser Fenix.

Pasq. Muger, vete de mi vista;
ò que angustias tan crueles!
todo soy de confusiones
un caos, un etna ardiente:
con las palabras no encontrè,
el aliento descaece.

Isab. Mira este asseo, esta gala,
que es razon, que en ti se emplee;
todo el juicio me has costado,
ò què bien he hecho en perderle!
què galàn que eres, mi bien,
mi consuelo, mi deleyte,
mi imàn, mi norte, mi hechizo,
que todo aquesto mereces:
dame, dame aquestos brazos,
cadena, que en ti me estrechen.

Pasq. Aparta (dolor terrible!)

Isab. No huyas, no, que han de vencerte
mis lagrimas, y suspiros,
aunque la vida me cueste:
dame aquestos dulces brazos.

Pasq. No te acerques, no te acerques.

Isab. Si quiero, que de ti està
mi gozo, y gusto pendiente.

Pasq. Huirè de una vez.

Isab. Aguarda, *Asele del manto:*
que así tengo de tenerte.

Pasq. Joseph dexò allà la capa,
mas yo no; que así valiente,
de Vos, Pan Sacramentado,
de Vos, Reyna pura siempre
protegido, en tal batalla
he de pelear de esta fuerte.

Vase con violencia, cerrando la puerta.

Isab. Ay de mi! que así ha vencido
este torpe idiota alevè,
motivo de mis estragos,
porque mas me desesperè.
Infiernos, vencido quedo,
vuestra colera se vengue
contra mi, de vuestra rabia
todo el golpe en mi rebiente,
reniego de mis astucias,
reniego de mis afeytes,
y de mi mismo reniego,
no una, sino mil veces. *vase.*

Mutación de una Huerta con toda propiedad de quadros de verdura, mazetas de albaca, cypreses, y una fuente enmedio, y sale azorado Pasqual, y detrás

Zurron con dos azadones al bombro.

Zurr. Hermano, què prisa es esta?
Hermano, què es lo que tiene,
que de esse modo azorado
hasta la huerta se viene?

Pasq. Fray Zurron, estoy seguro?

Zurr. De quien? èl es un pobrete;
mas si la loca le diò *ap.*
algun pan como unis nuezes.

Pasq. De nadie: Madre de mi alma,
ò quanto mi amor os debe!
y à vos, deliciosa copia
de finezas, dulce fuente
de la gracia!

Zurr. El se embelesa
por no trabajar, no tiene
mal modo de arar la burra.

Pasq. Calle, Zurron, no se altere,
que ya voy à trabajar,
diciendo con mi fe ardiente:--

Toma el azadón.

Zurr. Esso si, cante un poquito
de aquellas coplas que suele,
y con esso verà como
trabajamos lindamente.

Canta Pasq. El Ave, Pez, y Fiera,
pues eres la primera
sin mancha original,
bendigan tu pureza,
MARIA, y tu belleza
con gloria singular.

Zurr. Cierto, què al son sonecillo
ya se puede trabajar.

*Sale el Custodio, y los dos Angeles
con azadones.*

Custod. Pasqual?

Pasq. O Custodio mio!

Custod. Trabaja, que à confortar
tu espíritu de la lid
venimos los tres.

Pasq. Què harà,
quien tan buen Custodio tiene,

en vencer, y en pelear?

Cust. Complaciendome en mi mismo
estuve à la vista.

Zurr. Ala;

parece que se embelesa:
Hermano, no canta mas?

Pasq. Ya prosigo.

Zurr. Con mi pita
le llevarè yo el compàs.

Canta Custod. La fuente transparente
en liquida corriente
con ecos de cristal:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Canta 1. Ang. La Rosa deliciosa,
fragrante, y olorosa
con purpura boreal:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Zurr. Quantas voces tiene, hermano?

Pasq. Por què?

Zurr. Porque si à tomar
me llegaran juramento,
dixera que havia mas
que la tuya, si.

Pasq. Las Aves
puede ser que sean.

Zurr. Seràn;

y pues que estoy fatigado
de tanto dingolondàn,
patam meam refectorium
ad manducandum se vâ. *vase.*

Canta 2. Aug. El Sol, Luna, y Estrellas;
del Cielo claras huellas,
con su diafanidad:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

*Abrese la fuente, y en los Adornos que
parezcan mejor, se ven la Pobreza,
y la Castidad.*

Los dos. Pasqual, para tu consuelo
llegas tal dicha à lograr,

Pasq. Dulce bien enamorado,
Reyna de esse Celestial
Empyreo, à estas Reales plantas
este gusanillo està. *De rodillas.*

Castid. Hijo mio, mucho gozo
me ha dado tu virginal

resistencia,

Pasq. Gran Señora,

Vos sois la que peleais.

Castid. Ea, Pasqual, ya llegò para que puedas gozar todo el bien, el deseado tiempo.

Pasq. Què felicidad!

Castid. Allí de la Eucharistia todo el Arcano veràs, y por premio à tus devotos la virtud te he de franquear de que puedas avisarlos de su bien, ò de su mal hasta que el mundo se acabe, segun la necesidad, con los golpes repetidos, que à tu impulso sonaràn en qualesquiera aficcion, y en todo tiempo, y lugar.

Pasq. O bendita, y alabada sea vuestra gran bondad! (nirte,

Castid. y *Pobrez.* Pasqual mio, à preve- que yo te voy à esperar.

Pasq. Llegue quanto antes la dicha, que no merecí jamàs; y entre tanto que la logro, diga mi humilde ademàn:

Canta, y los tres Angeles.

Los Hombres, y las Aves

en clausulas suaves,

y en eco racional,

bendigan la Grandeza

de Dios, y la Pureza

de su Maternidad.

vanse.

Cierrase la vista de la buerta, y buel- ve à verse la puerta, y en ella D. Pe- dro, y Fr. Juan Ximenez.

Pedr. Solo, Padre, à tal pesar he llegado à comprehender, que puede remedio haver en la virtud singular de este Varon portentoso, Pasqual, en quien Dios ha puesto de las virtudes el resto

con efecto milagroso.

A la mas fiera dolencia, y à la enfermedad mas grave aplica el remedio suave su compasiòn: evidencia ay tanta de estos aciertos, sin los cojos, y baldados, que son patentes traslados los moribundos, y aun muertos. Mi hija, pues, como sabeis, tan raros extremos toca, ya de fatua, ò ya de loca, que es escarnio:-

Fr. Juan. No lloreis, que yo, Don Pedro, os prometo, que Fray Pasqual la salud la ha de dar por la virtud de Dios, principal objeto. Cierto es, que llego à creer, por su constancia, y paciencia; su oracion, y penitencia, que algun dia le ha de ver la Iglesia entre sus Altares adorado, y aplaudido, siendo de Dios escogido por sus prendas singulares.

Sale Beatriz con manto, y Cotorra.

Beat. Sabiendo que en este sitio estabais, señor Don Pedro, vengo sin mas dilacion à daros parte del nuevo accidente, que en mi amigã Isabèl se ha descubierto.

Pedr. Otra pena! otro martyrio!

Beat. Pues haviendo vos dispuesto, que conmigo se quedasse, para lograr del recreo de mi casa, contra el raro accidente, que algun tiempo ser pasino, ò falta de juicio tuvimos todos por cierto; oy mas que nunca furiosa, haciendo raros extremos de rabia, prorumpiò en ira contra el Divino Madero de una Cruz, efecto claro de que es del Demonio efecto.

Cot. J.

Cotorr. Mal año para su ocico,
y las que tiene este perro!

Cotorra, yo con tal Ama?
fer Monja desde aqui pienso.

Beat. Y así, pues en Fray Pasqual
estàn todos los remedios
prevenidos por la alta
sabia direccion del Cielo,
no perdais tal ocasion,
alcancen de Dios sus ruegos
el alivio de Isabèl.

Pedr. Padre Fray Juan, si de un viejo
afligido tantas penas
merecen con vos:--

Fr. Juan. Tenèos,
que yo se lo mandarè,
quando se escufare à hacerlo.

Sale Vicente.

Vicent. Pues cerca miro la hora,
que Fray Pasqual:-- mas què veol
mi padre, y Beatriz aqui?
su venida no comprehendo;
pero à la vista estarè.

Sale Fayme.

Faym. Con los mas vivos anhelos
del valor, à la violencia
de Fray Pasqual no me puedo
contener, y à obedecerle
de aquesta manera lleo.

Sale Zurrón llorando.

Zurr. Padre mio de mi alma. (mos?)

Fr. Juan. Fr. Zurrón, por què hace extre-

Zurr. Av Padre! què quereis que haga,

si se và mi compañero

Fray Pasqual, (ay de mi triste!)
que cojo, y sin èl me quedo.

Fr. Juan. A donde, Hermano, se và?

Zurr. Yo discurro que à los Cielos,
sin detenerse en posada.

Fr. Juan. Còmo?

Zurr. No serà comiendo:
Esta mañana, despues
(esténme todos atentos)
que en la huerta unas acelgas
hizo producir de nuevo,
porque necessarias eran
para un pobrecito enfermo,

le vì como embelesado,
dos mil locuras haciendo.
Dixome, que con èl fuesse
à la Iglesia, y al momento
(por no alargar mas la historia)
recibiò aquel Pan eterno,
tras de quien anda hecho un bobo;
ò volarin de los vientos.

Pufose bastante malo,
dice que se và muriendo,
aunque anda en pic, y que antes
que se eleve à Dios Supremo,
en la Miffa Conventual
de oy ha de quedar muerto.
Mas èl fale.

Todos. Què prodigio!

Sale Pasqual con un cayado.

Pasq. Padre Fray Juan, si de un necio,
loco, atrevido, incapaz, (llas)
quiere perdonar los yerros, (de rodi-
ya à sus pies le vè rendido,
por Dios que le abfuelva dellos.

Fr. Juan. Fray Pasqual del alma mia;
Abrazalo de rodillas.

què haceis? Yo soy el que debo
estàr de aquesta manera.

Zurr. Ay, y què passo tan tierno! *lloran*

Pasq. Dadme vuestra bendicion,
que es solo lo que apetezco.

Fr. Juan. La de Dios, que os ha alcanza-
logremos todos. (do)

Zurr. Gaudemus.

Pasq. Ea, mi Padre Fr. Juan, *levantase.*
pues ser mortales es feudo
de nuestra naturaleza,
fuerza es pagar el derecho:
yo me muero.

Todos. Què dolor!

Pasq. Mas antes à cumplir vengo
una palabra que he dado,
y este es el forzoso tiempo.

Pedr. Padre Fray Pasqual, mirad,
que yo de vos:--

Pasq. Ya os comprehendo;
fiad de Dios, que de una vez
ha de dar muchos consuelos:
Jayme, Vicente, salid,

que

- que à cumplir voy lo que debo.
Salen los dos. A vuestros pies:-
Er. Juan, D. P. dr. y Beat. Raro caso!
Levantalos.
- Pasq.* Dios merece aqueſte extremø.
Deut. voces. Guarda la loca, que huye;
 al Convento vâ, al Convento.
- Pedr.* Iſabèl es, què martyrio!
Pasq. No os deſconſoleis, que preſto
 ſaldreis de un engaño. Immenſo
 Soberano Autor de toda
 la nada del Univerſo,
 ya que ſin merito alguno
 tanto favor os merezco,
 revelandome la aſtucia
 de aqueſte Dragon lobervio,
 vuestro Poder avallaſte
 ſu altivèz, y furia:-
Sale Iſabèl muy furioſa.
- Iſab.* Necio, *Aſuſtaſe todos.*
 barbaro, hypocrita, loco,
 ya eſtoy aqui. *Zurr.* Còmo es eſto?
 mas que lo loca fue burla,
 y andan los demonios ſueltos.
 Por ſi acaſo vâ mal dadas,
 voy por un recado. *Vaſe.*
- Pasq.* El necio,
 barbaro, atrevido, y loco
 eres tu, y aſi pretendo,
 abominable Dragon,
 poſtrar tu furia:: *Iſab.* O Infernos!
 que de una vez nos perdimos.
- Pasq.* A los pies de aqueſte Siervo,
 Sacerdote del Señor.
- Iſab.* A eſte ſì, que à ti no quiero.
Hinca la rodilla à Er. Juan con rabia.
- Pasq.* Bien sè, que no ſoy yo digno
 de tal favor. *Quedaſe como elevado.*
- Iſab.* Miento, miento,
 que tû, Paſqual, me has poſtrado
 con tu virtud.
Sale Zurron con hyſopo, y calderilla.
- Zurr.* Vade tetro,
 exi foras, pies de cabra.
- Iſab.* O rabia! ò furia! ò deſpecho!
 venciste, Paſqual, venciste.
- Todos.* Què aſſombro!
- Cotorr.* Yo toda tiemblo!
Zurr. Fugité partes camueſas,
 & carbonorum braſerum.
- Iſab.* Dexame, Paſqual, ya baſta,
 no aumentes mas mis tormentos,
 al Inferno quiero irme.
- Zurr.* Dice bien, fuge ad Infernum.
- Pasq.* Primero has de declarar
 tus engañoſos enredos.
- Iſab.* Yo los dirè brevemente.
 Luzbèl ſoy, que aqueſte cuerpo
Cae aſuſtado Zurron.
 ſin alma; porque del monte
 cayò deſpeñado, y yerto,
 ocupo, creyendo aſi,
 que conduxeſſe à mi centro
 à eſte hombre, que me han quitado
 los vigilantes acechos
 de Paſqual, ſin quien (no ay duda)
 ardiera ya en los Avernoſ.
 Por uno, y otro he formado
 ſuiles varios aſpectos,
 ya de muger, ya de loca,
 con que he engañado à eſtos Pueblos,
 y aun à Paſqual, por ſi daba
 en el dulce amable cebo
 de la laſcivia, (ay de mi,
 que à mi peſar lo confieſſo!)
 del qual, con armas de Angel
 triunfò, por ſalir huyendo.
 Y pues los Cielos no quieren,
 que dure mas mi veneno,
 rebiente de eſta manera
 el volcàn en que me anego.
Cae con eſtruendo. (panto!
- Todos.* Què horror! què aſſombro! què eſ-
- Cotorr.* Qual huelo à eſcarpines ſecos!
- Zurr.* Un diablo, y una muger
 ſolo haràn tales enredos.
- Pasq.* Ea, Jayne, ea, Vicente,
 mi palabra cumpli al tiempo
 ſeñalado, el deſengaño
 ſea pauta al eſcarmiento.
- Jaym.* De eſte modo:-
- Vicent.* De eſta ſuerte:- *Abrazaſe.*
- Los dos.* Público lo que os venero.
- Pasq.* Vos, Don Pedro, conſolaos,
 pues

pues por evidente tengo,
que el alma de vuestra hija
está en la Gloria; à esse cuerpo
dadle tierra, y à Dios gracias,
que detenerme no puedo:
venga aquí, Hermano Zurrón,
me ayudará.

Zurr. Mete muertos
no soy, mas soy me mete vivos,
Llévale en hombros.
que van à morir.

Pasq. Preexcelso
Soberano Augusto Pan,
mi refugio, mi consuelo,
ya que la hora se acerca,
en vuestras manos me entrego. *vanse.*

Todos. Padre Fray Pasqual.

Fr. Juan. O, quanta
embidia à su muerte tengo!
y ò quanto à España, à la Iglesia,
y aun à todo el Mundo entero,
han de affombrar de su vida
los prodigiosos sucessos. *Vase.*

Vicent. Beatriz, pues mi Padre está
presente, y en mi respeto
la veneracion es propia,
de este modo quanto debo
satisfago, si es tu gusto.

Beatr. Lo es tanto, que en mi deseo
solamente este podia. *Dale la mano.*
adularme.

Jaym. Yo me alegró,
como tan interessado;
y desde aquí quanto puedo
al arbitrio de los tres
rindo gustoso.

Cotorr. Laus Deo,
boda me fecit, y yo
tocas.

Beatr. Yo te las ofrezco
donde las quisieres.

Cotorr. Si;
pues aprehenderè el ganguèo.

Pedr. Quien si no tu, Beatriz,
pudiera ser de consuelo
en tanto tropèl de males?

Beatr. Por mi Padre ya os respeto;

y así, por hija à estas plantas:-

Pedr. Levantad. *Dentro campanas.*

Todos. Pero què es esto?

Dentro voces. Murid Fr. Pasqual el Santo:
murid el Santo Limosnero, *Ruido.*
entremos adentro todos.

Sale Zurr. Entrense todos adentro,
pues junto à la Porteria
está su Celda hecha un Cielo:
Ay Pasqual de mis entrañas!

Todos. Murid?

Zurr. Y por falta de resuello:
Miren si tengo razon,
tanta luz es de los Cielos.

*Aora se descubre la Celda, Pasqual sobre
una tarimilla, el Custodio, los dos Ange-
les, y Fray Juan; y en quatro cartabones
la Iglesia, Castilla, Aragon, y Valencia,
con sus respectivas Armas, el frontis todo
de Gloria, por el qual passa à su tiempo
un Carro de fuego con una Estatua
de el Santo, y canta la*

Musica.

Musica. A Dios admirable
en todos sus Siervos,
le aplaudan unidos
la Iglesia, y los Reynos,
que gozan, que tienen
Thesoro tan cierto.

Zurr. Pasqual, es posible que
cojo me dexes, haviendo
hecho tantas maravillas
con todos? Mas ya lo entiendo,
aora, que estás sin menearte,
por fuerza ha de haver remedio.

**Toma el Rosario del Santo, aplicale à la
pierna con bendiciones graciosas.**

Este tu Rosario es,
esta mi pierna in æternum,
per intercessionem tuam,
Pasqualem, jam non cojeum.
Y vive Dios, que es verdad,
milagro, que no cojeo;
milagro, que salto, y brinco;
milagro, que me meneo:
viva mi Pasqual, señores,

que

que es un Angel Pastor, y Lego.

Todos. Que maravilla! qué gozo!

Zurr. Este milagro es tan cierto,

como que à esta misma hora
sucedió, que yo lo cuento.

*Tocan tres campanas con pausa, como
si se quisiera à alzar.*

Fr. Juan. Esperad, que al punto mesmo
que rón la campana han hecho
la señal de alzar, los ojos
por tres veces los ha abierto,
en reverencia de aquel
volcàn, que abrasò su pecho.

Zurr. Esto es tan cierto tambien,
como que en Carto de fuego
despues de muerto, se viò.

Passa el Carro de fuego.

Pedr. Otro Elias en su zelo

viene à ser de aquestos Siglos.

Todos. Qué milagro! qué portentoso!

Zurr. Digan portentosos à miles,

y los milagros à cuentos;

y pues esto solo es

un breve rasgo, un diseño

de Fray Paqual, y su Gloria,

humilde pide el Ingenio

perdon, y tambien nosotros

con gozo, y gusto diciendo:

Todos con la Musica. A Dios admirable

en todos sus Siervos,

aplaudan unidos

la Iglesia, y los Reynos,

que gozan, que tienen

Thesoro tan cierto.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela
de la calle de la Paz. Año de 1745.